

CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DOCENCIA, ECONÓMICAS, A.C.



“¡PUEBLO Y DIOS!” LA RELIGIÓN Y EL APOYO A LA DEMOCRACIA

TESINA

PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES
INTERNACIONALES

PRESENTA:
PEDRO HUET LÓPEZ

DIRECTOR DE LA TESINA: DR. GERARDO MALDONADO

CIUDAD DE MÉXICO

MAYO, 2019

“Padre Celestial, venimos a Ti el día hoy para pedirte Tu perdón, Tu dirección y Tu consejo. Señor, sabemos que Tu palabra dice, "Ay de aquellos que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno, malo," pero esto es exactamente lo que hemos hecho. Hemos perdido el equilibrio de nuestros espíritus y hemos invertido nuestros valores.

Confesamos de haber ridiculizado la verdad absoluta de Tu Palabra y lo hemos llamado “pluralismo moral”.

Hemos alabado a otros dioses y lo hemos llamado “multiculturalismo”.

Hemos apoyado perversiones y lo hemos llamado “formas de vida alternativas”.

Hemos explotado a los pobres y lo hemos llamado “la lotería”.

Hemos rechazado a los necesitados y lo hemos llamado “autopreservación”.

Hemos recompensado la haraganería y lo hemos llamado “bienestar”.

Hemos asesinado a los no nacidos y lo hemos llamado “derecho a elegir.”

Hemos lastimado a nuestro prójimo y lo hemos llamado “justificable”.

Hemos evitado educar adecuadamente a nuestros hijos y lo hemos llamado “generarles autoestima”.

Hemos codiciado los bienes ajenos y lo hemos llamado “motivación”.

Hemos contaminado y llenado nuestro ambiente de obscenidades y pornografía y lo hemos llamado “libertad de expresión”.

Hemos ridiculizado los valores tradicionales de nuestros padres y lo hemos llamado “progresismo”.

Búscanos, Dios, y entra en nuestros corazones hoy, prueba nuestra convicción y observa si existe maldad en nosotros, límpianos y libéranos de nuestros pecados.

Guíanos y bendícenos a los que hemos sido encargados, por Tí, de administrar esta sociedad.

Danos Tu sabiduría para gobernar y tomar las decisiones que nos acerquen a Tu voluntad.

Pido esto en nombre de Tu Hijo, el Salvador, Jesucristo, Amen”

- Joe Wright

Dedicado a Jesucristo y a Su Santa Iglesia, para que todos los hombres se arrepientan de sus crímenes en contra de Su Santo Nombre y que regresan a Su lado.

Índice

1. Introducción	1 – 3
2. Revisión de literatura: ¿Religiosidad democrática o fanatismo antidemocrático?	3 – 10
2.1 Efectos de la religión a nivel individual	3 – 7
2.2 Efectos de la religión a nivel contextual	7 – 10
3. Metodología: Los efectos de la religión en la internalización de la democracia ...	11 – 22
3.1 Los hallazgos de la literatura	11 – 12
3.2 Hipótesis principales	12 – 18
3.3 Hipótesis alternativas	18 – 22
4. Base de Datos	22 – 28
4.1 Variable dependiente	23 – 24
4.2 Variables independientes	24 – 26
4.3 Variables de hipótesis alternativas	26 – 28
4.4 Modelo Cuantitativo	28
5. Resultados	29 – 47
5.1 Estadística descriptiva	29 – 36
5.2 Resultados Principales	36 – 47
6. Discusión	47 – 52
7. Conclusiones	52 – 55
8. Bibliografía	56 – 58
9. Anexos	59 – 76
10. Resumen	77

Índice de Tablas y gráficos

1. Tablas	32 – 76
1.1 Tabla 1: Media de apoyo a la democracia con respecto a comunidad religiosa	32
1.2 Tabla 2: Regresión lineal multinivel de efectos mixtos	37
1.3 Tabla 3: Valores predichos de religiosidad	38
1.4 Tabla 4: Valores predichos de denominación religiosa	39
1.5 Tabla 5: Valores predichos de pertenecer a una comunidad religiosa	40
1.6 Tabla 6: Valores predichos de mostrar actitudes fundamentalistas	41
1.7 Tabla 7: Resumen de efectos de variables individuales al apoyo a la democracia	43
1.8 Tabla 8: Valores predichos de habitar en un país con violencia religiosa.....	44
1.9 Tabla 9: Resumen de efectos de variables individuales al apoyo a la democracia	46
1.10 Tabla A1: Variables del estudio	61
1.11 Tabla A2: Correlaciones entre variables principales	61 – 66
1.12 Tabla A3: Comparación de variables que miden democracia	66
1.13 Tabla A4: Alfa de Cronbach de variables que miden fundamentalismo	66
1.14 Tabla A5: Alfa de Cronbach de variables que miden autoritarismo	67
1.15 Tabla A6: Estadística Descriptiva	67
1.16 Tabla A7: Tabla de los 54 países y el número de observaciones del estudio.....	68
1.17 Tabla A8: Relación bivariada y prueba chi-cuadrada entre denominación religiosa y apoyo a la democracia... ..	69
1.18 Tabla A9: Tabulación entre apoyo a la democracia y religiosidad	70
1.19 Tabla A10: Relación bivariada y prueba chi-cuadrada entre denominación religiosa y apoyo a la democracia.	71
1.20 Tabla A11: Relación bivariada y prueba chi-cuadrada entre asistencia a servicios religiosos y apoyo a la democracia	72

1.21 Tabla A12: Relación bivariada entre organización religiosa y apoyo a la democracia.....	73
1.22 Tabla A13: Relación bivariada y prueba chi-cuadrada entre religión dominante y apoyo a la democracia.....	73
1.23 Tabla A14: Relaciones y prueba chi-cuadrada entre nivel de diversidad religiosa y apoyo a la democracia.....	74
1.24 Tabla A15: Relación bivariada y prueba chi-cuadrada entre nivel de violencia religiosa y apoyo a la democracia.....	74
1.25 Tabla A16: Media de diversidad religiosa por país.....	75
1.26 Tabla A17: Media de apoyo a la democracia de grupos fundamentalistas.....	76
2. Gráficos.....	30 – 60
2.1 Gráfica 1: Religiosidad y apoyo a la democracia.....	30
2.2 Gráfica 2: Denominación religiosa y apoyo a la democracia.....	31
2.3 Gráfica 3: Asistencia a servicios religiosos y apoyo a la democracia.....	32
2.4 Gráfica 4: Actitudes fundamentalistas y apoyo a la democracia.....	33
2.5 Gráfica 5: Religión dominante y apoyo a la democracia.....	34
2.6 Gráfica 6: Diversidad religiosa y apoyo a la democracia.....	35
2.7 Gráfica 7: Violencia religiosa y apoyo a la democracia.....	35
2.8 Gráfica 8: Valores predichos de efecto de religiosidad.....	38
2.9 Gráfica 9: Valores predichos de efecto de denominación religiosa.....	39
2.10 Gráfica 10: Valores predichos de efecto de comunidad religiosa.....	40
2.11 Gráfica 11: Valores predichos de efecto de actitudes fundamentalistas.....	41
2.12 Gráfica 12: Valores predichos de efecto de violencia religiosa.....	44
2.13 Gráfica 13: Gráfica 13: Ajuste del modelo por país.....	47
2.14 Gráfica A1: Normalidad de la distribución de los residuos (general).....	59
2.15 Gráfica A2 Normalidad de la distribución de los residuos a nivel individual.....	60
2.16 Gráfica A2 Normalidad de la distribución de los residuos a nivel país.....	60

Introducción

La religión, históricamente, ha sido un fenómeno de gran trascendencia para las civilizaciones humanas, al grado que ha estado presente en prácticamente cada una de éstas en algún periodo de tiempo. Asimismo, estas creencias espirituales han sido sumamente influyentes en el comportamiento de la mayoría de los pueblos: los han motivado a elaborar y seguir códigos de comportamiento humanísticos y morales, justificar actos bélicos y unificar sociedades. Sin embargo, a partir del siglo XIX, un nuevo proceso ha contrarrestado a la influencia de la religión: la secularización (Norris e Inglehart 2004). Éste consiste en una tendencia de que los habitantes de las sociedades, particularmente aquéllas que están más desarrolladas y en donde hay menos inseguridad, gradualmente le otorguen una menor importancia a sus creencias y prácticas religiosas. Pese a que este fenómeno tiende a presentarse de manera más pronunciada en los países más desarrollados, también se ha extendido en la mayoría de los demás países del mundo (Norris e Inglehart 2004).

Pese al surgimiento de este nuevo fenómeno, la religión no ha perdido su influencia en el comportamiento político de los individuos. Primero, las creencias religiosas de las personas han sido una variable importante para explicar sus preferencias, pues la convivencia de individuos que pertenecen a diferentes religiones ha sido la causa de algunas de las coyunturas más profundas en las preferencias políticas de las poblaciones (Lipset y Rokkan 1967). De la misma manera, las actitudes religiosas de los individuos los han movilizado a favor de causas políticas, ya sea a través de la formación de múltiples partidos políticos que reflejan estas creencias o por la capacidad de las organizaciones religiosas de motivar a sus fieles a participar en procesos políticos (Gryzma-la-Busse 2012). Finalmente, las creencias religiosas de una población aún son capaces de propiciar el funcionamiento de regímenes políticos religiosos, pues aún existen algunos sistemas teocráticos en donde no hay síntomas de secularización: los mandatos de una religión son el fundamento detrás de las órdenes ejecutivas, legislación e interpretaciones de las autoridades judiciales (Hirschl 2010).

A partir del conocimiento de que la religión tiene una gran influencia sobre el comportamiento político de los individuos, uno de los temas en los que ha habido mayor discusión es sobre el efecto de ésta sobre los valores democráticos del individuo. En particular, una postura, propuesta inicialmente por Weber ([1905] 1949), argumenta que algunas enseñanzas y principios religiosos transmiten una serie de valores individualistas que pueden

ayudar a los individuos a asimilar y aceptar la democracia. La otra postura, propuesta inicialmente por Schmitt ([1922] 2009), argumenta que las enseñanzas religiosas tienen doctrinas y códigos de comportamiento que conflictúan con los principios de libertad de la democracia, al igual que la rigidez de éstos parecen inducir a sus fieles una preferencia por los sistemas autoritarios. Con el fin de aportar al conocimiento relacionado con la literatura del tema, este texto responde a la pregunta, ¿qué efecto tienen las creencias y factores contextuales religiosos del individuo sobre su apoyo a la democracia entre distintos países?

Existen dos razones principales que justifican la importancia del estudio. En primer lugar, los efectos de las religiones en el comportamiento de los individuos son importantes para los procesos sociales y políticos que pueden ocasionar en una nación. Las religiones, al tener una serie de creencias y códigos de comportamiento dogmáticos sobre la vida terrenal y espiritual del individuo, son una fuente importante en la creación de ideas y valores que adopta una persona (Weber [1922] 1963). Puesto que la religión juega un papel importante en la formación de valores individuales, entre ellos los políticos, llevar a cabo un estudio para conocer su actual efecto sobre la disposición de los individuos a aceptar los valores democráticos de los ciudadanos en el siglo XXI podría ofrecer contribuciones valiosas para la literatura.

En segundo lugar, y más relevante, el estudio de los factores que fomentan los valores democráticos tiene implicaciones fundamentales para los países. Por un lado, si algunas actitudes o contextos religiosos tuvieran un efecto positivo sobre la asimilación de la democracia, éstas ofrecen a ciertos actores políticos la oportunidad de aprovecharlas con el fin de facilitar el establecimiento de un sistema político democrático. De acuerdo con la literatura, el establecimiento y consolidación de un sistema democrático es sumamente valioso para una comunidad política, pues este sistema de gobierno está asociado con una serie de ventajas para la totalidad de sus habitantes: aumento en las libertades disponibles a los individuos, mayor estabilidad económica, mejoras en el desarrollo de las capacidades de la población y mayores niveles de redistribución (Boix 2003, Dahl [1971] 1989; Sen 1999). Por otro lado, si algunas creencias o contextos religiosos tuvieran un efecto negativo en la percepción de los individuos de la democracia, este conocimiento puede ser útil para incentivar a la creación de una política social que busque neutralizar o moderar estos efectos en el país.

Con el fin de lograr el objetivo del texto, este estudio está dividido en cinco partes. En la primera, ofrece un resumen de la literatura sobre los argumentos que atribuyen a las creencias

y procesos religiosos nacionales la capacidad de fomentar un acercamiento o rechazo hacia la democracia. En la segunda sección, expone los planteamientos, mecanismos causales y predicciones de un argumento que busca conciliar la postura que sostiene que las religiones pueden tener efectos positivos para el apoyo a la democracia y la postura que argumenta que estas creencias y los procesos que generan tienen efectos adversos para el apoyo de esta forma de gobierno. En el tercer apartado, explica la base de datos, las variables principales y de control que son utilizadas para el estudio, al igual que ofrece información sobre la codificación de éstas y los modelos cuantitativos con los que son analizadas. En la cuarta sección del texto, los resultados de la estimación de regresión son reportados e interpretados. En ésta se encuentra evidencia empírica que existen diversas dimensiones religiosas que tienen efectos diferenciados sobre el apoyo de los individuos a la democracia, al igual que tanto la dimensión religiosa individual como la contextual son importantes para explicar el apoyo individual a la democracia. El sexto apartado discute los resultados estadísticos y sus implicaciones. Finalmente, el sexto apartado resume los hallazgos, ofrece las conclusiones del estudio y hace algunas sugerencias para futuros estudios del tema. Estas reflexiones favorecen el argumento de que la forma en que el individuo practica su religión tiende a tener mayores efectos en su disposición a apoyar a la democracia que los efectos de su denominación o el contexto religioso en el que vive.

Resumen de Literatura: ¿Religiosidad democrática o fanatismo antidemocrático?

El origen del debate sobre los efectos que tiene la religión sobre la democracia puede rastrearse a inicios del siglo XX. El primer autor que hace una contribución sustantiva del tema es Max Weber ([1905] 2005, [1922] 1963). En su primer estudio, el autor argumenta que las distintas ramas del protestantismo (incluidos los luteranos, calvinistas, puritanos y demás denominaciones) contribuyeron a que los pueblos adoptaran sistemas políticos y económicos más liberales a partir de sus creencias espirituales. Su explicación de ello es que los protestantes, al haber sido criados sin la ideología de una iglesia central, con la disposición de obtener materiales espirituales para conocer su cercanía con Dios y con la posibilidad de hacer múltiples interpretaciones a sus doctrinas, lograron formular una serie de principios que los ayudaron a racionalizar su trabajo, la ley privada y los demás “departamentos de sus vidas”¹. Como

¹ Traducción propia.

consecuencia de esta racionalización, las comunidades protestantes acabaron por adoptar el capitalismo, la libertad y “la mejor administración de la sociedad”² (Weber [1905] 2005).

Con respecto a las demás religiones, Weber menciona que la mayoría de éstas tenían creencias y tradiciones que no fomentaban el proceso de racionalización. De acuerdo con él, casi todas las religiones que no eran protestantes, pero en especial el hinduismo, islam, catolicismo y zoroastrismo, contenían algunas creencias y tradiciones que recurrían a explicaciones ajenas a las racionales: la percepción de una coerción “mágica” y limitada, la adopción de creencias que parecían politeístas (veneración de santos o dioses locales) y tener una interpretación oficial de la doctrina en manos de una élite reducida (Weber [1922] 1963). Por esta razón, Weber parece indicar que las religiones ajenas al protestantismo no aportaron al proceso de racionalización que favoreció al establecimiento de las democracias modernas.

Poco después, Carl Schmitt propuso otro argumento sobre el tema. En *Teología política*, Schmitt ([1922] 2009) argumenta que las religiones, en general, tienen un efecto contrario al que mencionaba Weber: hacían que los individuos rechazaran toda idea de un sistema político democrático. De acuerdo con Schmitt, conforme las sociedades experimentaban un proceso de secularización y se democratizaron, las religiones conflictuaban con estas ideas porque dichos regímenes proponían leyes que buscaban favorecer la voluntad del pueblo; no la de un ser divino. Puesto que las religiones tienen a una divinidad como soberano y su código riguroso de comportamiento como ley, los individuos devotos van a preferir gobiernos estrictos y con una legitimidad religiosa que les garantice el mayor cumplimiento de la voluntad de Dios por cada integrante de la sociedad. Tras hacer un estudio de la vida y planteamientos teóricos de los contrarrevolucionarios del siglo XIX, el autor sostiene que la conclusión lógica de la devoción religiosa es el rechazo de los gobiernos democráticos representativos por proponer que los hombres pueden regirse sin apegarse a un ser superior. Pese a que Schmitt hace su argumento solamente con respecto al cristianismo, sus planteamientos también pueden aplicar para las demás religiones: un sistema en donde la voluntad de la gente dicta los estándares de comportamiento y el funcionamiento de una sociedad puede conflictuar con cualquier creencia religiosa que pida a sus fieles cumplir con los mandatos de su creador antes que todos lo demás.

² Traducción propia.

Efectos de la religión a nivel individual

A partir de estos argumentos, comenzó a surgir una abundante literatura sobre los posibles efectos de la religión sobre la democracia. Una parte de esta literatura se ha enfocado específicamente en estudiar el efecto que tenían las creencias y prácticas individuales sobre el apoyo de la persona a este sistema político. Uno de los estudios cuantitativos más destacados sobre este tema ha sido el de Pippa Norris y Ronald Inglehart (2004). De acuerdo con estos autores, la religión es una variable que forma parte de las esferas culturales que dividen al mundo y tiene efectos en la formación y aceptación de algunos valores políticos de los individuos (apoyo al aborto, matrimonios homosexuales, libertades etc.). Sin embargo, la forma en que un individuo vive su fe religiosa es subjetiva y varía entre miembros de una misma religión, por lo que es muy difícil que tenga un efecto determinante en sus preferencias por un sistema político particular. Ellos argumentan que los teóricos anteriores han pensado que el tipo de religión y actitudes fundamentalistas son las variables causales de la internalización democrática, cuándo éstas solamente son variables que tienden a estar presente junto con las verdaderas causas del rechazo democrático: la pobreza, niveles bajos de educación y una baja satisfacción política.

Tras hacer un estudio con los datos de la encuesta *World Values Survey* (en adelante WVS) de los años 1999 a 2001, los autores encuentran resultados mixtos: los individuos de diferentes religiones muestran pocas diferencias entre sus percepciones sobre los valores democráticos, las personas de religión ortodoxa tienden a estar ligeramente más en contra de los valores democráticos, los individuos de América Latina, África Sub-Sahariana y el mundo árabe prefieren a líderes religiosos y la división ideológica entre los países del mundo árabe y el occidente consta de que las personas de occidente son más abiertas a la igualdad de género y a la liberalización sexual. Por estas razones, Norris e Inglehart concluyen que los argumentos sobre un rechazo hacia la democracia a partir de creencias religiosas son sobre simplificados y que el apoyo a la democracia está presente aun en los países con gobiernos autoritarios.

Por su parte, Pazit Ben-Nun Bloom y Gizem Arıkan (2013) también ofrecen un estudio a partir de la misma base datos que Norris e Inglehart, pero de los años 2000 – 2001 y 2005 - 2006. Estos autores proponen que la religiosidad de un individuo puede afectar sus valores a partir de dos dimensiones: una de índole espiritual y personal y otra de índole activa y social. En este sentido, los autores proponen que la dimensión religiosa personal debería tener un efecto negativo en el apoyo del individuo hacia la democracia. Su argumento es que las tradiciones

religiosas, las cuales están mayoritariamente asociadas con los valores de tradición, conformidad y sumisión a una autoridad trascendental, deben fomentar en los individuos un menor apoyo por un sistema innovador y cuya base está en la voluntad de las masas.

De la misma manera, los autores proponen que las creencias y prácticas religiosas de los individuos que les facilitan su convivencia con la sociedad, como asistir a servicios religiosos, deberían tener un efecto positivo en su apoyo a la democracia. Su argumento es que estas creencias y hábitos, al consistir en la convivencia del individuo en un ámbito colectivo y requerir su participación y capacidades de movilización, le facilitan la internalización de los principios de participación y convivencia plural de la democracia. Con respecto a sus resultados, los autores encuentran que las creencias religiosas personales tienen un efecto negativo y estadísticamente significativo sobre la disposición del individuo a aceptar la democracia, mientras que las actitudes de religiosidad social tienen un efecto positivo y estadísticamente significativo sobre la disposición de un individuo a apoyar la democracia.

Similar a estos autores, Bryan Froehle (1994) propone otra variable religiosa relevante al apoyo democrático a nivel individual. De acuerdo con este autor, pertenecer a una comunidad religiosa u organización religiosa puede tener gran impacto en el apoyo del individuo a la democracia. Su argumento es que las comunidades y organizaciones religiosas les enseñan a los individuos el valor de los bienes comunes, reciprocidad y trabajo en equipo, los cuales son componentes importantes para el funcionamiento de la democracia. Asimismo, las comunidades y organizaciones religiosas exponen a los individuos a procesos similares a los democráticos, como la internalización de la igualdad comunitaria, la obtención de beneficios a través de la participación e, inclusive, la competencia con otras organizaciones religiosas. Tras hacer un estudio de caso de Venezuela, el autor concluye que las comunidades y organizaciones religiosas están altamente conectadas con las instituciones e ideales de la democracia.

Otra aportación sustancial al estudio de los efectos de las creencias y prácticas religiosas sobre la percepción del individuo de la democracia ha sido el análisis de una dimensión religiosa adicional: si un individuo profesa su fe religiosa de manera fundamentalista. En términos resumidos, un individuo muestra rasgos fundamentalistas si este tiene una escatología mesiánica (ej. cree en una lucha final entre el bien y el mal), considera que su doctrina es infalible, tienen interpretaciones radicales de su credo y si el individuo tiene una visión de la realidad en blanco y negro: los puros que siguen la doctrina adecuada se oponen a los infieles que siguen creencias

u otras doctrinas pecaminosas (Litonjua 2007). Por la enorme diferencia que existe entre la forma en que estos individuos conciben su religión con respecto a los demás devotos, ha surgido una nueva literatura que busca estudiar los efectos que esta condición podría tener sobre la predisposición del individuo a valorar la democracia.

Dentro de esta literatura, sin embargo, también existe poco consenso. Por un lado, Meneleo Litonjua (2007) argumenta que, desde un punto teórico y empírico, el fundamentalismo religioso es sumamente peligroso para la democracia liberal. Su explicación de ello es que estas creencias exigen la acción desmedida del individuo a favor de la preservación de valores y doctrinas de antaño que conflictúan con los valores de la democracia. Por otro lado, Lucca Ozzano (2017) argumenta que el fundamentalismo religioso puede tener un efecto negativo relativamente menor. De acuerdo con él, aún si el fundamentalismo de un individuo engloba creencias y prácticas adversas a los valores democráticos, la existencia de un régimen democrático puede mitigar estos efectos al forzar a los individuos con estas preferencias a expresarlas mediante mecanismos favorables a la democracia y con límites institucionales (manifestaciones, elecciones, etc.). Tras hacer un estudio de caso de cuatro democracias en dónde surgieron movimientos fundamentalistas (Estados Unidos, Turquía, India e Israel), Ozzano encuentra que las instituciones liberales son capaces de conciliar el fundamentalismo y la democracia, lo que resulta en un efecto negativo pequeño hacia la internalización de la democracia por parte de la población.

Efectos de la religión a nivel contextual

Además de los efectos individuales de la religión, también ha surgido una literatura que analiza los efectos que puede tener esta variable en el apoyo del individuo a la democracia a partir de ciertos procesos colectivos dentro del país en que se encuentra el individuo. Un grupo de autores que encontraron hallazgos notables fueron Dima et al. (2014). En su investigación, estos autores proponen que las religiones, a partir del contenido de sus dogmas, los comportamientos que adquieren sus fieles y la evolución de sus instituciones en un país, pueden explicar una serie de efectos negativos o positivos en el estado de la democracia en una sociedad. Particularmente, los autores proponen que los individuos que habitan en países en dónde se privilegia una religión sobre las demás tienden a tener un menor apoyo a la democracia. Su explicación es que en estas sociedades la religión se comporta como un mercado: una religión

obtiene un monopolio sobre la oferta de “bienes religiosos” y las demás pierden la capacidad de competir con ésta. Al politizar y aumentar la importancia de la identidad religiosa entre los miembros de la sociedad, este proceso puede llevar a los integrantes de dicho país a mostrar una aversión de aceptar el pluralismo religioso, al igual que motivarlos a empezar a adoptar principios contrarios a las ideas democráticas: intolerancia, elitismo, represión, etc. Tras hacer un estudio con los datos del WVS de los años 2005 – 2008, los autores encuentran resultados notables: la población que es altamente religiosa y que habita en un país con una sola religión favorecida por el gobierno tiende a mostrar un menor apoyo a la democracia. Asimismo, encuentran que las personas que muestran prácticas activas de una “ética religiosa” en su sociedad tienden a ser más democráticas, al igual que la democracia se vuelve más atractiva para los individuos en países con una mayoría protestante y, en menor medida, católica.

Otro proceso religioso al que se le ha atribuido un efecto importante en el apoyo individual a la democracia ha sido la diversidad religiosa. Una de las obras más importantes del tema ha sido aquella de Adrian Karatnycky (2002). Este autor hace un estudio sobre los países musulmanes en el mundo y observa que el pluralismo religioso de estos países incita a prácticas antidemocráticas. Su argumento es que los contextos en dónde hay diversidad religiosa tienden a ser adversos para la internalización de valores democráticos, pues en estas sociedades las diferencias religiosas tienden a radicalizarse en conflictos que llevan el establecimiento de un credo religioso sobre los demás. En este sentido, el autor concluye que la existencia de diversidad multiétnica y religiosa dificulta la internalización y supervivencia de la democracia.

Por su parte, Veit Bader (2003) parece desarrollar este argumento. Este autor acepta que el pluralismo religioso, inclusive aquél que está presente en países con altos niveles democráticos y que es ajeno al islam, puede despertar movimientos y actitudes antidemocráticas dentro de las sociedades. Sin embargo, también argumenta que es posible resolver estos problemas a partir de la deliberación política. De acuerdo con el autor, la explicación de esto tiene que ver con las soluciones legales que el país implemente. Si la legislación de un país decide ignorar el tema de pluralismo religioso o decide favorecer las demandas de un grupo sobre otro, es posible esperar un incremento de actitudes antidemocráticas en la sociedad. Por el contrario, si la legislación decide implementar el modelo de “democracia incluyente” y proponer medidas que favorezcan la negociación y cooperación de los diferentes grupos religiosos, este proceso puede favorecer el respeto por un sistema político plural que resuelve

sus conflictos a partir de la deliberación. Tras ofrecer ejemplos empíricos de diferentes conflictos de pluralismo religioso en países occidentales (Estados Unidos y las escuelas mayoritariamente protestantes, la política de Países Bajos de institucionalizar el islam, etc.), el autor concluye que aún si la diversidad religiosa puede ocasionar que una sociedad internalice valores adversos a los principios democráticos (intolerancia, desigualdad y segregación), también puede constituir un proceso más en la consolidación de ésta.

Finalmente, otro proceso religioso relevante para el estudio del apoyo individual a la democracia es la violencia religiosa que puede existir dentro de los distintos países. Una de las autoras que mejor describe los efectos que puede tener este fenómeno sobre el apoyo de un individuo a la democracia es Martha Nussbaum. En su obra, la autora (2009) argumenta que la violencia religiosa es letal para la democracia porque permite el empoderamiento de ciertos grupos dentro de una sociedad a partir de vías no institucionales, inclusivas o populares, al igual que a expensas del bienestar de otros miembros de la comunidad. Tras analizar el caso de la matanza de Godhra en India, la autora observa que la violencia religiosa también tiene efectos en el sistema político, ya que ésta puede ser politizada por grupos políticos (como el *Bharatiya Janata Party* de India) con el fin de beneficiarse electoralmente tras un desgaste político o mostrar signos de impopularidad. Por ello, Nussbaum concluye que los conflictos religiosos generan incentivos a la población para resolver sus disputas por vías contrarias a las institucionalmente definidas por la democracia (elecciones, diálogo, cabildeo, etc.), al igual que atentan en contra de este sistema de gobierno al poder beneficiar políticamente a grupos con escaso apoyo de la población.

A partir de los trabajos anteriores, es importante distinguir sus hallazgos más importantes. En este caso, la literatura del tema comenzó a partir de dos posturas en aparente conflicto: el argumento de Weber ([2005] 1905) que sostiene que algunas creencias religiosas pueden aportar a que un individuo internalice la democracia y el de Schmitt ([1922] 2009) que propone que las doctrinas religiosas son adversas a la disposición de un individuo de apoyar a la democracia. A partir de ello, surgieron dos literaturas: una que argumentan que las creencias y prácticas religiosas individuales tienen un efecto en la disposición del individuo de aceptar la democracia, al igual que otra que sostiene que son los procesos contextuales en el país lo que motiva a los individuos a tener una mayor o menor disposición de apoyar a la democracia.

En el caso de la literatura que habla sobre los efectos de las creencias y prácticas individuales en el apoyo a la democracia, ésta denota varios hallazgos. Primero, hay autores que argumentan que el nivel de religiosidad y denominación a la que pertenece el individuo no tienen un efecto significativo en su disposición de apoyar o rechazar a la democracia (Norris e Inglehart 2004). Asimismo, otros estudios encuentran que hay un efecto diferenciado en estas creencias: las prácticas religiosas individuales, al estar basadas en tradiciones de sumisión y conformidad que priorizan la doctrina de la autoridad trascendental, fomentan un rechazo a la democracia, mientras que las prácticas religiosas que movilizan al individuo en su sociedad le generan una propensión a apoyo a la democracia (Ben-Nun Bloom y Arikan 2013). Por su parte, hay otros autores que encuentran que solamente ciertas circunstancias religiosas individuales pueden generar una propensión negativa o positiva a la valoración de la democracia, particularmente tener creencias de índole fundamentalista (Litonjua 2007; Ozzano 2017) y ser parte de un colectivo religioso (Froehle 1994).

Con respecto a la literatura que habla sobre los efectos del contexto religioso en el que se encuentra el individuo, también ha habido hallazgos notables. En el caso de Dima et al. (2014), estos autores encuentran que los individuos que habitan en países en donde una religión es favorecida institucionalmente tienden a desarrollar actitudes de intolerancia y elitismo, lo que los lleva a mostrar un menor apoyo por el sistema democrático. Por su parte, otros autores encuentran que los países con un contexto de diversidad religiosa tienden a tener un efecto en el apoyo del individuo a la democracia. Por un lado, algunos proponen que la diversidad religiosa tiende a tener efectos adversos a la aceptación de la democracia (Karatnycky 2002), mientras que otros proponen que esta diversidad también puede tener efectos positivos (Veit Bader 2003). Finalmente, otros estudiosos (Nussbaum 2009) han argumentado que la violencia religiosa, al servir como una alternativa a la resolución de demandas democrática y como una herramienta para incrementar el apoyo electoral de partidos impopulares, tiene un efecto adverso al apoyo democrático de las personas.

Metodología: Los efectos de la religión en la internalización de la democracia

Con el fin de exponer adecuadamente las contribuciones a la literatura que intenta hacer este texto, al igual que explicar la teoría e hipótesis alternas de este estudio, esta sección se divide en tres apartados. El primer apartado expone cuáles son algunas de las áreas de la

literatura del tema en las que puede haber más contribuciones. La segunda sección propone una explicación del efecto de las creencias religiosas en el nivel de apoyo del individuo a la democracia, algunos de los posibles mecanismos causales de ésta y las predicciones que deberían esperarse a partir del argumento. En la tercera, ofrezco un marco teórico de las demás variables, ajenas a los comportamientos y creencias religiosas individuales, a las que la literatura atribuye un efecto relevante sobre la propensión del individuo a valorar la democracia. A partir de éstas, establezco una serie de hipótesis alternativas para el estudio.

Parte 1: Los hallazgos de la literatura

A partir de la literatura anterior, es posible hacer una serie de observaciones críticas al análisis de los efectos de la religión sobre la percepción del individuo de la democracia. La primera de éstas es que los efectos de la religión han sido medidos de manera parcial. Por un lado, es posible notar que una gran parte de los estudios de esta literatura tratan el efecto de una religión como una variable dicotómica (Weber [1922] 1963 y Schmitt [1922] 2009), cuando el grado de religiosidad del individuo y su forma de entenderla pueden resultar en efectos diferentes. Por otro lado, incluso los estudios que hablan sobre distintos grados o formas de practicar religiosidad (Norris e Inglehart 2004, Litonjua 2009, Ben-Nun Bloom y Arikan 2012 y Ozzano 2017) se han enfocado en medir los efectos de estas creencias a partir de escalas particulares. En este sentido, sus investigaciones tienden a priorizar el estudio de ciertos comportamientos religiosos sobre otros, hecho que ha resultado en que sus trabajos no contengan la separación de los efectos de algunas percepciones y actitudes religiosas relevantes (ya sea por haber omitido algunos de éstos o por haberlos aglomerado en una sola medición).

Por esta razón, un estudio que busque medir los efectos de las diferentes formas en las que un individuo practica su religión, con especial atención a medir una gamma de diferentes actitudes religiosas, puede hacer una contribución valiosa a la literatura de este tema. Con esto en mente, la siguiente sección detalla como los numerosos efectos individuales y contextuales de la religión, al igual que las diferentes hipótesis alternativas, son medidos a partir de diferentes variables y analizadas en un mismo modelo cuantitativo. Esto, por lo tanto, posibilita conocer los efectos específicos de cada variable religiosa mientras se controlan todos las demás.

Una segunda observación a la literatura es que una cantidad importante de las obras que estudian este tema hacen generalizaciones. En este sentido, varios autores generalizan sus

hallazgos a partir de estudios cuidadosos de los efectos de solamente un tipo de religión (Litonjua 2007) o analizan solamente un tipo de contexto religioso (Froehle 1994, Adrian Karatnycky 2002, Nussbaum 2009). Aún si sus resultados son valiosos para entender con detalle el funcionamiento de los efectos de la religión, es posible que retraten casos únicos o específicos que no ocurren en todas las demás instancias. Por esta razón, este texto utiliza una metodología cuantitativa que incluye abundantes casos de 60 países alrededor del mundo, los cuáles varían en contextos políticos, históricos y demográficos.

Finalmente, es posible observar que una cantidad abundante de trabajos cuantitativos dentro de esta literatura utilizan datos del WVS anteriores a 2010 (Norris e Inglehart 2004, Ben-Nun Bloom y Arikan 2013 y Dima et al. 2014). La ventaja principal de las bases de datos del WVS que se crearon posteriormente al 2010 (sexta edición del levantamiento del proyecto) es que sus observaciones han experimentado una mejora sustancial en el tamaño de su muestra (incluye a 60 países que son representativos de la población de los 5 cinco continentes del mundo), proceso de levantamiento (muestreo estratificado a partir de sexo, edad, distribución geográfica, nivel socioeconómico y educación) y la precisión de la codificación de variables (más opciones de respuesta en la batería de preguntas). De acuerdo con Christian W. Haerpfer, presidente del *World Values Survey Association*, la ventaja principal de estos datos es que fueron recolectados a partir del estudio más grande que ha hecho la organización, al igual que ofrecen una serie de mejoras e innovaciones metodológicas a la batería de preguntas destinadas a los entrevistados (Haerpfer 2017). Por esta razón, al incluir en la investigación datos más abundantes, actualizados y con mejoras en su proceso de recolección, es razonable pensar que este trabajo pueda ofrecer una imagen más clara del fenómeno que se desea estudiar.

Parte 2: Hipótesis Principales

Con respecto a los efectos de la religión sobre la percepción democrática del individuo, la literatura ha generado suficiente información para conciliar los diferentes argumentos y hallazgos empíricos. Primero, hay suficiente evidencia para teorizar que varias creencias individuales dentro de las religiones, particularmente aquéllas relacionadas con la denominación religiosa del individuo y la importancia que éste le otorga a sus creencias, no tienen un efecto significativo sobre su percepción de la democracia. En segundo lugar, también existen varios argumentos que sustentan la idea de que algunas prácticas y formas de vivir la religiosidad,

específicamente aquellas relacionadas con la participación social del individuo y su membresía en una comunidad u organización religiosa, tienden a tener un efecto positivo en la asimilación y percepción del individuo sobre la democracia. En tercer lugar, la existencia de ciertas actitudes religiosas, como las creencias de índole fundamentalistas, tienden a dificultar la internalización y aceptación de la democracia por parte del individuo. Finalmente, algunos procesos religiosos contextuales pueden tener efectos relevantes en el apoyo del individuo a la democracia: el favorecimiento de una sola religión y la violencia religiosa pueden tener efectos negativos, mientras que la existencia e pluralismo religioso tienen efectos indeterminados.

a) *Hipótesis de variable religiosas individuales*

Primero, podemos pensar que la religión a la que pertenece una persona y la importancia que le otorga a sus creencias no tienen un efecto significativo sobre su concepción y aceptación de la democracia. El sustento de lo anterior es visible a partir del argumento de Norris e Inglehart (2004). Como mencionan ellos, atribuirle la causalidad de una serie de preferencias políticas e institucionales sofisticadas a la religión es una sobre simplificación de la realidad y es inapropiado. Por un lado, existe una variación enorme entre la forma en que distintos individuos entienden y practican sus creencias religiosas, por lo que no se justifica el asumir que la totalidad de los individuos que son devotos a cualquier religión siguen una interpretación política de su doctrina. Por otro lado, aún si es razonable pensar que las distintas religiones forman parte de una serie de factores culturales que fomentan distintos valores a diferentes colectividades de individuos, Norris e Inglehart señalan que la religión, por si misma, no tiene relación con las preferencias del individuo por un sistema político determinado. Por ello, por la subjetividad de la devoción religiosa y la diversidad de interpretaciones en la práctica de las diferentes doctrinas religiosas, deberíamos esperar que estas dos variables no tengan un efecto significativo en la disposición de un individuo en apoyar al sistema democrático.

Ahora bien, es importante reconocer que algunas investigaciones de la literatura (Ben-Nun Bloom y Arikan 2013 y Dima et al. 2014) han argumentado que los niveles de religiosidad o la denominación religiosa de los individuos tienen un efecto negativo en su apoyo a la democracia. Inclusive los modelos cuantitativos de Norris e Inglehart (2004) ofrecieron algunos resultados favorables a esta hipótesis. Sin embargo, es importante observar que estos resultados parecen ser producto de que las mediciones empleadas por estos autores no fueron del todo

precisas. En el caso del texto de Ben-Nun Bloom y Arikan (2013), estos autores construyen su medición de religiosidad a partir de índices que incluyen las opiniones del individuo en política social (principalmente, valores conservadores), por lo que el efecto negativo podría deberse a la inclusión de éstas últimas. En el caso de Dima et al. (2014), estos autores miden la religiosidad del individuo a partir de, entre otras cosas, la frecuencia con la que el individuo medita sobre el sentido de su vida, variable que no parece corresponder del todo a la importancia que un individuo le da a su religión. Finalmente, Norris e Inglehart (2004) argumentan que la poca evidencia que obtuvieron en su investigación de que ciertas denominaciones religiosas produjeran efectos negativos es, probablemente, por no controlar los efectos de otras variables políticas y culturales en su modelo cuantitativo. Por ello, al medir estas variables con más precisión, es posible esperar que éstas dejen de tener un efecto negativo sobre la percepción del individuo del sistema democrático.

***H1:** La importancia que el individuo le otorgue a su religión no tenderá a afectar significativamente el valor que éste le otorgue al sistema democrático.*

***H2:** No tenderá a haber una relación entre la denominación religiosa a la que pertenezca el individuo y el valor que éste le otorgue al sistema democrático.*

Asimismo, también es posible pensar que las prácticas religiosas que requieren la participación social del individuo tienen un efecto positivo sobre su percepción y valoración de la democracia. Como argumentan Ben-Nun Bloom y Arikan (2013), los individuos que practican su religión a partir de su integración a la sociedad y su movilización tienden a adquirir una mayor disposición a participar en varios procesos políticos y sociales relevantes. Asimismo, el contacto del individuo con los otros en su entorno tiende a concientizarlo de las preferencias de los demás, hecho que tiende a facilitar su entendimiento de distintos puntos de vista ajenos al suyo. Finalmente, estas creencias y la participación religiosa que genera, especialmente en redes religiosas como servicios religiosos, tienden a facilitar que éste obtenga un apego y confianza por las instituciones. Por estas razones, es posible esperar que los individuos que practiquen su fe de manera activa en la sociedad, particularmente aquellos que atiendan a servicios religiosos, tenderán a mostrar un mayor apoyo a la democracia.

***H3:** La asistencia a servicios religiosos tenderá a estar relacionada con el nivel de apoyo al sistema democrático.*

***H3a:** La asistencia a servicios religiosos tenderá a tener un efecto positivo en el nivel de apoyo al sistema democrático.*

***H3b:** La asistencia a servicios religiosos tenderá a tener un efecto negativo en el nivel de apoyo al sistema democrático.*

En el mismo sentido, también existe evidencia de que los individuos que pertenecen a una comunidad u organización religiosa tienden a mostrar un mayor apoyo por la democracia. Esto es visible a partir del argumento de Froehle (1994) que relaciona las características de la comunidad u organización religiosa con aquéllas del sistema democrático. En esta situación, los miembros de organizaciones religiosas tienden a estar expuestos al trabajo colectivo y son motivados a trabajar por el bien común de la organización. Más importante, los individuos que pertenecen a estas organizaciones religiosas tienden a experimentar procesos similares a la democracia, la construcción de una identidad al pertenecer a un grupo social, la experimentación de una mayor eficacia política de una colectividad y la competencia con otras organizaciones religiosas. A partir de estas razones, es posible esperar que la pertenencia en una comunidad u organización religiosa tenderá un efecto positivo en el apoyo individual a la democracia.

***H4:** El participar activamente en una organización religiosa tenderá a afectar el nivel de apoyo al sistema democrático.*

***H4a:** El participar activamente en una organización religiosa tenderá a incrementar el nivel de apoyo al sistema democrático.*

***H4b:** El participar activamente en una organización religiosa tenderá a disminuir el nivel de apoyo al sistema democrático.*

Finalmente, es posible pensar que algunas creencias de índole fundamentalistas puedan tener un efecto adverso para la percepción y valoración del individuo de la democracia. Los mecanismos causales que explican estos factores son distintos. En este caso, Litonjua (2007) explica que el fundamentalismo consiste en el establecimiento de principios dogmáticos infalibles, tener una perspectiva polarizada de la realidad y mostrar actitudes de intolerancia a otras percepciones de una doctrina. Estas actitudes conflictúan con la democracia por dos razones: la intolerancia y rigidez de estos planteamientos contradicen los principios liberales y de pluralismo presentes en una democracia, al igual que el fundamentalismo mismo parece estar en conflicto con la democracia por ser ésta una forma de gobierno en donde las decisiones son tomadas por la voluntad de la ciudadanía en vez de la voluntad divina. Inclusive Ozzano (2017),

quien sostienen que el fundamentalismo puede ser conciliado con la democracia, acepta que las ideologías y movimientos fundamentalistas tienen algunas dimensiones y objetivos adversos a la democracia. Por ello, es posible esperar que los individuos con actitudes fundamentalistas deberían darle un menor valor a la democracia.

H5: *Las creencias fundamentalistas de los individuos tenderán a afectar el apoyo que le den al sistema democrático.*

H5a: *Las creencias fundamentalistas de los individuos tenderán a disminuir el apoyo que le den al sistema democrático.*

H5b: *Las creencias fundamentalistas de los individuos tenderán a incrementar el apoyo que le den al sistema democrático.*

b) Hipótesis de variables contextuales

En el caso de los factores religiosos presentes a nivel nacional, es posible pensar que el favorecimiento de una sola religión puede afectar el apoyo de los individuos por el sistema democrático. Como mencionan, Dima et al (2014), en los países en donde una religión es estatalmente favorecida, ésta adquiere más importancia pública que las demás y obtiene un monopolio en “la oferta de bienes religiosos en una sociedad” (44). Esta situación, por lo tanto, reduce sustancialmente la disposición de los integrantes de dicha comunidad de aceptar el pluralismo religioso de la sociedad, al igual que motiva a éstos a empezar a tomar actitudes de intolerancia. De la misma manera, es posible pensar que esta situación conflictúa con los principios democráticos, pues el hecho de que una organización o denominación religiosa sea más beneficiada por las instituciones que las demás es una idea ajena a los principios de igualdad presentes en una democracia. Por ello deberíamos esperar que los individuos en estas sociedades le dan menor importancia y valor a un sistema democrático.

H6: *Habitar en un país que privilegie institucionalmente a una religión sobre las demás tenderá a afectar el apoyo que el individuo le otorga al sistema democrático.*

H6a: *Habitar en un país que privilegie institucionalmente a una religión sobre las demás tenderá a estar relacionado con que el individuo otorgue un menor apoyo al sistema democrático.*

H6b: *Habitar en un país que privilegie institucionalmente a una religión sobre las demás tenderá a estar relacionado con que el individuo otorgue un mayor apoyo al sistema democrático.*

Otro factor contextual que puede tener un efecto en el apoyo del individuo a la democracia es habitar en un país con mucha diversidad religiosa. En este caso, no es sencillo anticipar el efecto del pluralismo religioso sobre la percepción del individuo de la democracia, pues el pluralismo puede tener efectos adversos para la aceptación de principios democráticos en países en donde no se empleen estrategias de inclusión política (Karatnycky 2002), mientras que puede ofrecer efectos benéficos para la internalización de la democracia en aquellos países en donde se intente integrar a los diversos grupos religiosos al espectro político (Bader, 2003). Por lo tanto, es posible anticipar que este proceso tenga un efecto en el apoyo de los individuos por el sistema democrático, mas no es claro si este va a ser un efecto positivo o negativo.

H7: *El nivel de pluralismo religioso del país tenderá a afectar el apoyo del ciudadano hacia la democracia*

H7a: *El nivel de pluralismo religioso del país tenderá a incrementar el apoyo del ciudadano hacia la democracia.*

H7b: *El nivel de pluralismo religioso del país tenderá a reducir el apoyo del ciudadano hacia la democracia.*

Finalmente, otro factor religioso contextual que puede afectar el apoyo de los individuos por la democracia es habitar en un país en donde exista violencia religiosa. Como menciona Nussbaum (2009), la violencia religiosa es contraria a la internalización de la democracia porque permite que los diferentes grupos en la sociedad resuelvan sus disputas por vías no democráticas y de manera contraria al bienestar social que busca la democracia. Asimismo, hay evidencia que la violencia religiosa puede ser manipulada por actores políticos para beneficiarse políticamente, hecho que sustituye su necesidad de obtener poder político a partir del apoyo popular legítimo. Por ello, es posible esperar que los individuos que habiten en países en donde haya violencia religiosa muestren menor apoyo por la democracia.

H8: *Habitar en un país con violencia religiosa tenderá a afectar el apoyo del ciudadano por la democracia.*

H8a: *Habitar en un país con violencia religiosa tenderá a reducir el apoyo del ciudadano por la democracia.*

H8b: Habitar en un país con violencia religiosa tenderá a incrementar el apoyo del ciudadano por la democracia.

Parte 3: Hipótesis Alternativas

Además de los factores ya mencionados, existe una amplia literatura que argumenta que la aceptación de la democracia es producto de otra serie de factores distintos a los religiosos (creencias, comportamientos y contexto) que afectan al individuo. Algunos de los más importantes están relacionados con una serie de factores individuales de las personas. En este sentido, varios autores han propuesto que ciertas características de los individuos (Bratton y Mattes 2001, 2007, 2016; Norris 2011; Castle 2017) pueden tener un efecto importante en su apoyo o rechazo por el sistema democrático.

En sus investigaciones, Bratton y Mattes (2001, 2007, 2016) encuentran que, entre algunas otras variables³, la educación tiene un efecto notable sobre el apoyo del individuo a la democracia. Su explicación de esto es que las personas, quienes actúan a partir de incentivos, deciden apoyar al sistema democrático si creen que este sistema político inclusivo, en sí mismo, tiene un alto valor para ellos. Puesto que los individuos con más años de educación tienen acceso a más información para conocer las ventajas de este sistema de gobierno sobre las demás, al igual que tienden a poder acceder a ciertos círculos y grupos sociales cosmopolitas en dónde hay mayor apoyo por la inclusión y libertades políticas. Por ello, es posible esperar que los individuos que tienen más años de educación muestran un mayor apoyo al sistema democrático.

HAI: El nivel de educación tenderá a afectar el apoyo del individuo a la democracia.

HAIa: El nivel de educación tenderá a incrementar el apoyo del individuo a la democracia.

HAIb: El nivel de educación tenderá a disminuir el apoyo del individuo a la democracia.

Por su parte, Norris (2011) argumenta que la propensión del individuo a apoyar a la democracia está determinada por variables a diferentes niveles de cercanía y “especificidad”

³ Bratton y Mattes también encuentran que el conocimiento político del individuo también tiene un efecto sobre su apoyo a la democracia. Pese a ello, la encuesta en este estudio no fue diseñada para estudiar esta variable, por lo que el modelo de regresión empleado en este estudio no podrá observar los efectos de ésta. Sin embargo, es una variable que es prudente considerar en estudios posteriores.

con las que el individuo puede relacionar este sistema político con su ambiente político. En este sentido, la autora argumenta que la insatisfacción política del individuo tiene un efecto importante en su apoyo por la democracia. Puesto que los individuos que están insatisfechos con sus gobiernos tienden a ser más escépticos del funcionamiento de las instituciones políticas y de las promesas de eficacia de un sistema de gobierno, Norris encuentra que los individuos que están insatisfechos con sus gobiernos no tenderán a favorecer esta forma de gobierno.

HA2: *La confianza del individuo en su gobierno tenderá a afectar su apoyo a la democracia.*

HA2a: *La confianza del individuo en su gobierno tenderá a incrementar su apoyo a la democracia.*

HA2b: *La confianza del individuo en su gobierno tenderá a disminuir su apoyo a la democracia.*

Otra variable individual que afecta el apoyo del individuo al sistema democrático son sus actitudes autoritarias. La explicación de esto es visible en un estudio que hizo Jeremiah J. Castle en Estados Unidos (2017). De acuerdo con este autor, el autoritarismo y los comportamientos que éste incita están ampliamente relacionados con la sumisión a una autoridad, una preferencia por un tradicionalismo cultural y un rechazo a ciertos grupos minoritarios, los cuales son principios contrarios a los defendidos por la democracia: la tolerancia, inclusividad y empoderamiento ciudadano. Asimismo, Castle argumenta que el autoritarismo ha mostrado una tendencia a rechazar políticas y leyes característicos de un sistema democrático, como el establecimiento de derechos y libertades civiles. Finalmente, el autor encuentra que esta variable tiene un efecto sobre las actitudes religiosas del individuo, por lo que destaca que es importante distinguir el efecto de las actitudes autoritarias de estas otras variables. Por esta razón, es posible esperar que los individuos que manifiesten actitudes autoritarias muestren un menor apoyo al sistema democrático.

HA3: *Las actitudes autoritarias de los individuos tenderán a afectar su apoyo por la democracia.*

HA3a: *Las actitudes autoritarias de los individuos tenderán a disminuir su apoyo por la democracia.*

HA3b: *Las actitudes autoritarias de los individuos tenderán a incrementar su apoyo por la democracia.*

Además de los factores individuales, varios autores han señalado que existen factores contextuales, ajenos a los religiosos, que tienen un efecto importante sobre el apoyo del individuo a la democracia. Con respecto a esta literatura, múltiples estudiosos (Norris 2011, Blanco 2013 e Inglehart y Welzel 2005) han encontrado que el contexto del individuo, particularmente en relación con el país en donde habita, puede tener un impacto significativo en el apoyo del individuo a la democracia.

En su investigación, Norris encuentra que la experiencia del individuo con el sistema democrático tiene un efecto importante en su apoyo a esta forma de gobierno. De acuerdo con esta autora, habitar por una mayor cantidad de tiempo en un país con un sistema de gobierno democrático tiende a tener un efecto positivo en el apoyo del individuo por la democracia, pues los individuos en estos contextos ya habrán tenido más tiempo para asimilar e internalizar este sistema político. De la misma manera, esta autora propone que habitar en un país más democrático tiende a incrementar el apoyo por la democracia, pues los individuos que habitan en éstos gozan de gobiernos altamente sensibles a tomar medidas a favor de la voluntad del pueblo. Por esta razón, es posible esperar que los individuos que habiten en países con más años de experiencia democrática y en dónde ésta sea de mayor calidad tenderán a mostrar un mayor apoyo por este sistema político.

***HA4:** Los años de experiencia del individuo con un sistema democrático tenderán a afectar su apoyo a la democracia.*

***HA4a:** Los años de experiencia del individuo con un sistema democrático tenderán a incrementar su apoyo a la democracia.*

***HA4b:** Los años de experiencia del individuo con un sistema democrático tenderán a reducir su apoyo a la democracia.*

De la misma manera, Luisa Blanco (2013) argumenta que la inseguridad tiene un efecto en el apoyo del individuo a la democracia. De acuerdo con esta estudiosa, habitar en un país con un contexto de inseguridad puede reducir el apoyo del individuo al sistema democrático a partir de varios mecanismos causales. En primer lugar, los individuos que habitan en democracias con altos niveles de inseguridad podrían decepcionarse de su sistema de gobierno (cualquiera que éste sea), ya que podrían percibir éste como ineficiente en cumplir la promesa de generarles una mejor calidad de vida. En segundo lugar, el contexto de inseguridad podría generar en los individuos una mayor propensión a apoyar a líderes que empleen medidas autoritarias para

solucionar la inseguridad, ya que podrían percibir sus medidas como necesarias y legítimas para solucionar su actual problema. Finalmente, los individuos que habitan en un contexto de alta inseguridad pueden manifestar un menor apoyo por las instituciones, pues podrían culpar éstas de ser ineficientes en reducir los niveles de violencia o, inclusive, de favorecer el ambiente de violencia (corrupción y colusión). Por ello, es posible esperar que los individuos que habitan en países con un contexto de inseguridad podrían tener un menor apoyo por la democracia.

***HA5:** Habitar en un país con un contexto de inseguridad tenderá a afectar el apoyo del ciudadano por la democracia.*

***HA5a:** Habitar en un país con un contexto de inseguridad tenderá a reducir el apoyo del ciudadano por la democracia.*

***HA5b:** Habitar en un país con un contexto de inseguridad tenderá a incrementar el apoyo del ciudadano por la democracia.*

Finalmente, la cultura del país al que pertenece el individuo podría afectar su apoyo por la democracia. En este sentido, ha habido múltiples argumentos sobre los efectos de la relación entre la cultura y la democratización y modernización (Bell 1973 y Huntington 1996), pero aquél de Inglehart y Welzel (2005) parece ser uno de los más persuasivos. En este caso, estos autores argumentan que la modernización económica e institucional de las sociedades está afectada por una serie de valores y tradiciones culturales. Pese a que estos valores y tradiciones provienen de experiencias históricas únicas de cada país, estos autores identifican grupos de países que comparten valores ampliamente similares. Tras dividir a los países del mundo en zonas culturales, a partir de un espectro geográfico político, demográfico y geográfico, y comparar la población de éstas con una dimensión tradicional/secular-racional (actitudes familiares, actitudes religiosas, nacionalismo, apoyo a la autoridad, etc.) y una dimensión de supervivencia/libertades y expresión (bienestar material, activismo social, autonomía, tolerancia de minorías, etc.), los autores encuentran que esta división es un buen predictor de la internalización de principios democráticos por parte de la población. Por ello, debemos esperar que esta variable tenga un efecto en el apoyo de los individuos a la democracia.

***HA6:** La región cultural al que pertenece el país en donde vive el individuo tenderá a afectar su apoyo al sistema democrático.*

***HA6a:** La región cultural al que pertenece el país en donde vive el individuo tenderá a incrementar su apoyo al sistema democrático.*

HA6b: La región cultural al que pertenece el país en donde vive el individuo tenderá a reducir su apoyo al sistema democrático.

Base de Datos

Con el fin de evaluar los argumentos anteriores, este texto ofrece un estudio empírico cuantitativo. La base de datos principal del texto proviene de la sexta ronda del *World Values Survey*. Estos datos fueron obtenidos a partir de una serie de encuestas que fueron realizadas entre el 2010 y 2014⁴ a nivel nacional en 60 países localizados en los cinco continentes principales, de las cuáles obtienen una muestra de al menos 1,000 personas por cada nación (89,565 observaciones en total). Asimismo, el proceso de recolección de datos combina técnicas de muestreo aleatorio y estratificado, ello para conseguir un número representativo de encuestados en diferentes contextos (Inglehart et al. 2014). Cabe destacar que la base de datos ajusta los resultados a partir de la representatividad de la muestra con respecto a la base nacional (nivel socioeconómico, sexo, educación y distribución poblacional del territorio). En términos generales, la encuesta provee amplia información del individuo en una multitud de ámbitos, ya que hace preguntas, con diferentes grados de detalle, del contexto político, socioeconómico, sociológico e ideológico del que proviene el encuestado. Por el gran número y la diversidad de sus observaciones, al igual que la amplia información que provee de cada sujeto, es posible pensar que esta base de datos es valiosa para un estudio por la precisión con la que puede medir varias actitudes de los individuos y porque sus hallazgos pueden ser, hasta cierto punto, generalizables en diferentes contextos.

Además de esta base de datos, la investigación utiliza algunos datos adicionales de fuentes alternas. La primera de éstas son los reportes anuales del *Pew Research Center* del 2010 al 2014 sobre las restricciones religiosas. Esta base de datos captura los diferentes grados de libertades, conflictos y restricciones religiosas en 198 países del mundo a partir de las investigaciones de distintos especialistas localizados en cada uno de éstos (Pew Research Center 2017). Segundo, este trabajo emplea el *Religious Diversity Index*, el cual mide la diversidad religiosa en más de 200 países durante el año 2010 (Pew Research Center 2014). Asimismo, una

⁴ Por razones no especificadas, el único país en dónde la encuesta fue llevada a cabo fuera de tiempo fue Haití (en 2016). Aún si los datos de esta variable están disponibles, es posible que genere problemas al momento de controlar los efectos del año que se llevó a cabo la entrevista (por ser el único país en dónde se llevó a cabo la entrevista en 2016), por lo que las observaciones de este país no se tomaron en cuenta en la regresión.

tercera fuente adicional que utiliza este estudio son datos de Global Peace Index del 2010 al 2014 (2011). Éste índice mide los niveles de violencia en cada país con alta precisión, pues emplea más de 23 indicadores relevantes al tema, como la violencia en las calles, posibles enfrentamientos armados, tensiones con países vecinos, gasto militar, etc, para poder hacer un estimado preciso de la situación de seguridad en el país.

La cuarta fuente adicional son los reportes del índice de democracia de *The Economist Intelligence Unit* (EIU) en los años 2010 a 2014. Estos reportes ofrecen un indicador del grado de democracia de un país a partir de un estudio detallado de cinco de sus características: la calidad del proceso electoral y su pluralismo, las libertades cívicas presentes en la sociedad, el funcionamiento del gobierno, el grado de participación política y la cultura política (Economist Intelligence Unit 2010). La quinta fuente utilizada es la base de datos de democratización de *Our World in Data*, la cual mide los años de experiencia democrática de los diferentes países del mundo en los últimos 2 siglos (2015). Finalmente, la última fuente adicional que utiliza el estudio son los datos de desarrollo económico del Banco Mundial. Estos datos consisten en valores continuos que corresponden a distintas medidas de desarrollo económico oficiales de cada país (The World Bank 2016).

Variable dependiente

Con respecto a la variable dependiente del estudio, aún si hay varias preguntas en el WVS que intentan capturar la importancia que le da el individuo a la democracia, es necesario que la medición sea lo más precisa posible. La razón de ello es visible a partir del argumento de Starsfield y Schedler (2007). De acuerdo con estos autores, el apoyo de un individuo a la democracia puede ser difícil de capturar a partir de cualquier pregunta directa, pues, entre varios problemas, esta variable incluye dimensiones que son difíciles de observar directamente. Tras contemplar esta situación, la pregunta más apropiada para observar el apoyo democrático del individuo mide la importancia que le da el individuo a vivir en un país que es gobernado democráticamente y está codificada a partir de una escala ordenada ascendente de 10 categorías (0 a 9) que abarca de “Nada importante” hasta “Absolutamente importante”.⁵

⁵ Para seleccionar esta pregunta, fue necesario hacer una estimación alfa de Cronbach entre esta pregunta y las demás. Los resultados mostraron que esta pregunta fue más apta para medir el apoyo a la democracia, al igual que fue la variable con el mayor número de observaciones. Los resultados de la correlación entre ambas variables y el alfa de Cronbach a nivel agregado están en la Tabla A4 en Anexos.

La primera ventaja de esta pregunta es que, a diferencia de otra medición alternativa, no fue censurada en ningún lugar en dónde se llevó a cabo la encuesta. En segundo lugar, y más importante, esta pregunta es útil para conocer el apoyo a la democracia de individuos que viven en sistemas democráticos y aquellos que no viven en sistema democráticos. En el caso de los individuos que habitan en países democráticos, esta pregunta es precisa en medir que tanto valoran éstos su sistema político actual. Con respecto a los individuos que habitan en países no democráticos, esta pregunta puede ser útil en medir cuanto aspiran estas personas por tener un sistema político en dónde el pueblo tenga mayor poder en la toma de decisiones.

Variables independientes

En el caso de las primeras cuatro variables independientes principales, éstas son medidas a partir de las preguntas dentro de la encuesta de WVS. Primero, la importancia que el individuo le da a su religión está medida a partir de una escala ordenada ascendente de cuatro categorías (0 a 3) que abarca de “Nada importante” hasta “Muy importante”.⁶ Segundo, la denominación religiosa a la que pertenece el individuo está medida a partir de una serie de variables dicotómicas que abarcan las nueve denominaciones religiosas más representativas alrededor del mundo, una variable que agrupa a todas las demás y una adicional para los individuos sin religión.⁷ Tercero, la participación del individuo en servicios religiosos está medida a partir de una variable categórica ordenada ascendente de 7 categorías (0 a 6) que mide la asistencia del individuo a éstos, sin contar funerales o bodas, y va de “prácticamente nunca” a “más de una vez a la semana”.⁸ Asimismo, la pertenencia del individuo a una comunidad religiosa es medida a partir de una variable ordinal (0 a 2) que clasifica si el individuo es un miembro activo, inactivo o nunca ha sido miembro de una comunidad religiosa. Puesto que esta variable solamente tiene tres categorías y la diferencia entre estas categorías no es necesariamente lineal, este texto introducirá esta variable al modelo como si fuera nominal.

Con respecto a las creencias de índole fundamentalistas, ésta es añadida al estudio a partir de un índice (0 a 1) que funciona como un proxy de esta variable. En este sentido, dicho

⁶ La codificación de esta y todas las demás variables puede encontrarse en la Tabla A2 en los Anexos.

⁷ Estas variables han sido recodificadas de manera dicotómica partir del método de clasificación “denominacional” del Pew Research Center, al igual que a partir de la agrupación de las denominaciones religiosas con pocos integrantes (menos de 100 individuos), anacrónicas y aquéllas que están confinadas a una región demasiado específica.

índice está construido a partir de la multiplicación de cuatro mediciones del WVS: la confianza del individuo por la religión sobre la ciencia, la creencia que la religión del individuo es la única aceptable y la desconfianza y el rechazo a individuos de otra religión (no confiar y no querer tener vecinos de otra religión). Puesto que las variables han sido recodificadas a la misma escala, es posible hacer un índice a partir del promedio de estas cuatro variables.⁹ Un índice con estas características parece apropiado para medir las creencias fundamentalistas de un individuo, pues éste integra y les otorga el mismo valor a las tres actitudes más características de esta ideología: la intolerancia religiosa, creer en la infalibilidad de la doctrina propia y tener una visualización polarizada de las demás personas que integran la sociedad (Litonjua 2007).

Con respecto a las variables religiosas contextuales, las bases de datos del Pew Research Center contienen información abundante sobre estas. La medición de habitar en un país en dónde una religión es institucionalmente privilegiada sobre las demás es hecha a partir de los datos del Index of Religious Restrictions. Esta variable está medida a partir del grado en que una o más religiones obtienen privilegios y acceso gubernamental en un país. Con el fin de medir de la manera más exacta la variable independiente, la variable del estudio es recodificada en una dicotómica. Por un lado, esta variable toma un valor positivo en los países en dónde un grupo religioso tiene privilegios y acceso gubernamental que no está disponible para los demás o si el gobierno nacional reconoce una religión oficial. Por el otro, toma un valor neutro en los países en donde no hay privilegios para ninguna religión o en aquellos en donde múltiples doctrinas religiosas son favorecidas por el estado. La ventaja principal de esta medición es que Dima et al. (2014), quienes propusieron que esta variable tiene un efecto significativo sobre la disposición de un individuo a valorar la democracia, no disponían de estos datos al hacer su estudio, pero parecen admitir que la integración de éstos a su estudio les hubiera generado resultados más precisos.

Para medir los efectos de la diversidad religiosa, este texto emplea el Religious Diversity Index del Pew Research Center. Esta medición ofrece una estimación de la diversidad religiosa del país de los individuos que contestaron la encuesta en el año 2010. En este sentido es importante admitir que éste índice solamente corresponde al primer año en el que empezó el estudio, por lo que los resultados podrían ser más precisos si el texto contuviera los datos de los

⁹ Esta variable está recodificada a partir de un índice que tiene un Alpha de Cronbach final de .5565. Para obtener mayor información sobre ésta y las demás variables, consulte la Tabla A5 en los Anexos.

demás años en los que pudo haber concluido el estudio (2011 – 2014). Pese a ello, puesto que las variables demográficas de los países no tienden a cambiar de manera drástica de un año a otro, es posible pensar que los datos del índice, al menos, muestran un buen aproximado de la composición religiosa en los que se encuentran los entrevistados. Esta medición está hecha a partir de una variable categórica ordinal de cuatro categorías (0 a 3) que mide la diversidad religiosa desde un grado bajo hasta una muy alta diversidad de creencias.

Con el fin de conocer el efecto contextual de violencia religiosa, este texto emplea el *Index of Social Hostilities Involving Religion* del Pew Research Center. Éste índice otorga un valor a partir de las diferentes hostilidades sociales relacionadas con religión (violencia a partir de conversiones religiosas, homicidios por causas religiosas, peleas entre grupos religiosos, etc.). En este sentido, el índice clasifica a las sociedades en cuatro categorías ordinales (0 a 3): aquellas con poca violencia religiosa, moderada, mucha y extrema. Por ello, esta variable puede medir con algún grado de precisión cuantas hostilidades hay en la sociedad a partir de causas religiosas.

Hipótesis alternativas

Con respecto a las hipótesis alternativas relacionadas con los efectos de los demás factores individuales, la encuesta de WVS también contiene variables para medir éstos. En el caso de la educación escolar del individuo, esta característica es medida a partir de una variable categórica ordenada ascendente de nueve categorías (0 a 8) que abraza de los individuos sin educación formal hasta aquellos con, al menos, una titulación universitaria. Asimismo, la confianza del individuo a su gobierno es medido a partir de la pregunta directa, la cual está codificada como una variable categórica ordenada ascendente de cuatro categorías (0 a 3) y va de “nada de confianza” a “una gran confianza”. Para medir las actitudes autoritarias del individuo, se utiliza un índice. La idea de esto parte del estudio de Feldman y Stenner (1997), ya que estos autores argumentan que la dimensión más importante para medir el autoritarismo la obediencia ciega a una figura de autoridad, al igual que un rechazo a la desobediencia e iniciativas propias. Para poder medir estas dimensiones, estos estudiosos proponen que la principal forma de hacer esto es a partir de los valores que son priorizados en la formación de sus hijos. Por ello, las actitudes autoritarias de los individuos son medidas a partir de tres

variables dicotómicas: si una de las cualidades principales en la formación de sus hijos es la obediencia (1), la independencia (0) o la imaginación (0).¹⁰

Con respecto a las hipótesis alternativas relacionadas con el contexto político del individuo, éstas también pueden ser medidas a partir de bases de datos alternativas. En el caso de los años de experiencia del individuo con un sistema democrático, este factor es medido a partir de dos variables: los años de democracia ininterrumpida en el país donde habita el individuo (medido a partir de los datos del estudio de *Our World in Data*) y el grado de democratización del país a partir del índice de EIU. La razón de esta decisión es que, como menciona Norris (2011), puede haber un grado diferenciado entre la experiencia del individuo con un sistema democrático y el grado de democratización de dicha nación.

Con el fin de medir el contexto de inseguridad, este trabajo utiliza los datos del *Global Peace Index* del 2010 al 2014 (2011).¹¹ La razón por la que este texto emplea este índice para medir la inseguridad en vez de emplear la inseguridad percibida por el individuo es que la percepción de inseguridad de las personas puede ser ocasionada por experiencias pasadas y sentimientos subjetivos, mientras que un índice a nivel nacional de la inseguridad que experimenta un país hace su estimación basada en datos y procesos objetivos y generalizables dentro de un área geográfica definida (país).

Adicionalmente, el contexto cultural al que pertenece el país es medido a partir de la propuesta de Inglehart y Welzel (2005) sobre las zonas culturales alrededor del mundo. En este sentido los autores proponen la existencia de nueve zonas culturales en el mundo: africana-islámica, angloparlante, báltica, confucionista, europea católica, europea protestante, excomunista-ortodoxa, latinoamericana y del sudeste asiático. Puesto que los países del estudio cumplen con las características para entrar en alguna de estas zonas culturales, se utiliza una serie de variables dicotómicas que engloban a cada región.¹²

¹⁰ Estas tres cualidades son casi simétricas a tres de las variables dicotómicas que ellos utilizaron en su estudio sobre valores autoritarios: obediencia a los mayores, independencia y curiosidad. A partir de ello, el Alfa de Cronbach de esta variable es de .2682 y puede observarse en la Tabla A6 en los Anexos..

¹¹ Los casos en donde hubo que tomar decisiones a partir de un criterio ajeno a las bases de datos fueron Palestina y Hong Kong. En el caso de Palestina, el Índice no enlistaba directamente los niveles de seguridad de este país. Para remediar esto se utilizan los datos de la Franja de Gaza, región en donde casi la totalidad de la población palestina habitó en los años 2010 – 2014. En el caso de Hong Kong, no hubo datos disponibles para la región en el año de la entrevista (2014). Por ello, se decidió utilizar los datos disponibles (2012) al observar que este país se mostró estático en su posicionamiento en el índice en el periodo de 2007 – 2012.

¹² En el caso de la clasificación de los países por zona cultural, hubo dos que no fueron especificados por Inglehart y Welzel: Palestina y Singapur. En el caso de Palestina, este país fue añadido en el grupo de países de

Finalmente, es aconsejable utilizar algunas variables de control adicionales que podrían tener un efecto en el valor que el individuo le otorga a la democracia. Para ello, el texto controla por el grupo de edad en dónde se encuentra la persona, su sexo, su nivel de ingreso, el año en que se llevó a cabo el estudio¹³ y el PIB del país al que pertenece el individuo (medido por el logaritmo natural del PIB real de cada país medido en mil millones de dólares).

Modelo del Estudio

Con el fin de comprobar las hipótesis antes mencionadas, este estudio emplea un modelo lineal multinivel de máxima verosimilitud (MLE), el cual emplea al país como unidad agregada. La ventaja principal de este modelo es que permite analizar las observaciones de manera lineal (OLS) aún si forman parte de agrupaciones, lo cual es el caso en este estudio en donde los individuos (observaciones individuales) están agrupados por países (grupos). En este sentido, este modelo toma en cuenta que los habitantes de un país podrían tener percepciones similares sobre un tema, pero significativamente diferentes a los habitantes de otros países. Por ello, este modelo permite hacer un análisis que tome en cuenta que los individuos forman parte de unidades más grandes (es decir, países), al igual que estudiar si los efectos varían por entidad. Finalmente, es un modelo útil porque permite calcular los efectos lineales de las diferentes variables individuales y contextuales a partir de un proceso estadístico, por lo que sus predicciones son sustantivas y relativamente sencillas de interpretar. Puesto que una de las unidades del análisis puede contener varianza aleatoria (en este caso, la unidad de segundo nivel), es aconsejable incorporar efectos mixtos al modelo. En este sentido, las variables de primer nivel pueden interpretarse como coeficientes de cualquier regresión lineal por tener efectos fijos, mientras que se considera que el país de origen de los individuos tiene una pendiente aleatoria (efectos aleatorios). Estas especificaciones, por lo tanto, deberían producir resultados altamente precisos de los efectos de las variables sobre el apoyo a la democracia.

Antes de hablar sobre los resultados, es necesario especificar las categorías base de las variables nominales. En total, el modelo contiene cuatro variables de este tipo. Por ello, se eligió una categoría base de cada una de éstas: “otras religiones”, al medir la denominación religiosa

cultura africana-islámica por su cercanía a esta zona y por ser mayoritariamente de religión islámica. En el caso de Singapur, este país fue puesto en el grupo de países del sudeste asiático por su ubicación geográfica.

¹³ Puesto que Haití fue el único país en dónde el estudio se hizo en 2016, la variable no controlaría el año, sino los efectos de este país. Por ello, las observaciones de Haití se omiten del estudio.

a la que pertenece el individuo; “no miembro”, al medir la pertenencia del individuo a una comunidad religiosa; el “grupo cultural latinoamericano”, al medir el grupo cultural al que pertenece el individuo y el “año 2014” al controlar por el año de la encuesta. En el caso de “sin religión”, esta variable fue elegida para ser el grupo base por ser la tercera más grande de la muestra (9,689 observaciones) y para comparar el efecto de cada una de las demás religiones de la muestra con respecto a los individuos sin religión. En el caso de “no miembro”, esta variable fue elegida para ser base por ser la categoría con más observaciones (38,307 observaciones) y porque la exclusión de esta variable permite medir el efecto de tener algún tipo de membresía a alguna organización religiosa contra no tener esta membresía. En el caso del “grupo cultural latinoamericano”, esta variable fue elegida para ser base por ser el segundo grupo cultural más grande (11,019 observaciones) y por ser una de las zonas que (históricamente) es más reconocida por tener una cultura común. Finalmente, el año 2014 fue tomado como categoría base por ser el último año en que se llevó a cabo la encuesta y, por lo tanto, ser el año con el que se puede comparar los efectos de todos los años anteriores.

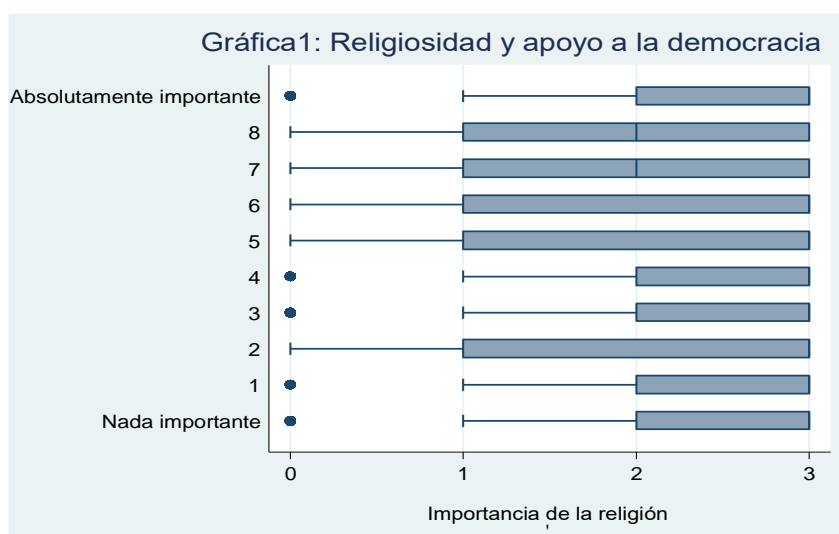
Resultados

Tras haber seleccionado y recodificado las 19 variables anteriores (8 independientes principales [19 al contar dicotómicas], 6 alternativas [15 al contar dicotómicas] y 5 de control [9 al contar dicotómicas]), es necesario observar cómo se relacionan. De las 89,565 observaciones provenientes de 60 países que contiene la base de datos de *WVS* (sexta edición), este estudio solamente utiliza 61,328 observaciones de 54 naciones, pues descarta a los encuestados con respuestas de “no respondió”, “no sabe” o “no aplica” en alguna de las variables seleccionadas.¹⁴ Pese a que hubo una reducción sustantiva de la muestra, sobró casi el 70% del total de las observaciones y se perdió solamente el 10% de los países estudiados, entre las cuales quedaron al menos 533 observaciones de cada país restante. Por lo tanto, la cantidad amplia de observaciones y contextos que todavía tiene el estudio y su capacidad de poder sacar conclusiones generalizables para diferentes grupos indican que sus resultados todavía retienen una gran validez externa.

¹⁴ Con el fin de observar con detalle los promedios de cada variable y las observaciones por país, es aconsejable consultar la Tabla A7 y Tabla A8 en los Anexos.

Estadística descriptiva

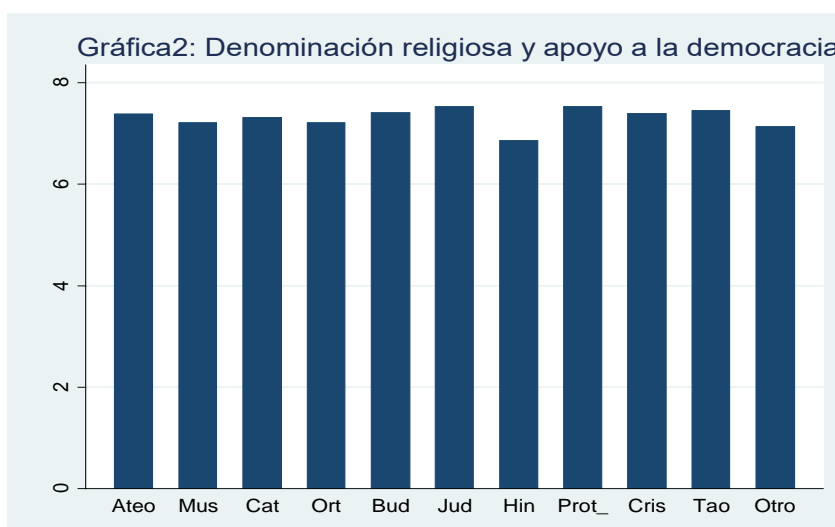
De manera preliminar, es posible notar una serie de relaciones entre las variables. En el caso de la religiosidad del individuo y su apoyo a la democracia, es posible notar un patrón positivo entre ambos. La Gráfica 1 muestra cómo los individuos que le dan una mayor importancia a la religión también son aquellos que tienden a darle un mayor apoyo a la democracia. En este sentido, las primeras cinco categorías (“Nada importante” a 4) muestran escasa variación en la distribución del apoyo a la democracia a partir de la religiosidad de los individuos, cómo es visible a partir de los extremos y los cuartiles de sus gráficas. Sin embargo, es posible observar que existe un cambio entre las cinco categorías superiores del apoyo a la democracia: hay un incremento gradual de la concentración de los cuartiles y los valores mínimos de apoyo a la religión en los niveles más altos de apoyo a la democracia (5 a “absolutamente importante”). En este sentido, las categorías más altas de apoyo a la democracia muestran una tendencia a contener a un número mayor de individuos que le dan más importancia a la religión. Asimismo, una prueba chi-cuadrada confirma una asociación, ya que ésta indica que no es posible descartar la inexistencia de una relación entre ambas variables ($p < 0.000$).¹⁵



Los datos descriptivos no parecen arrojar una relación entre la denominación religiosa de los individuos y la importancia de le dan a la democracia. A partir de la Gráfica 2, es posible visualizar que la media de apoyo a la democracia es similar entre los individuos con diferentes

¹⁵ La prueba chi-cuadrada y el número específico de observaciones por categoría de estas variables están presentes en la Tabla A9 en los Anexos.

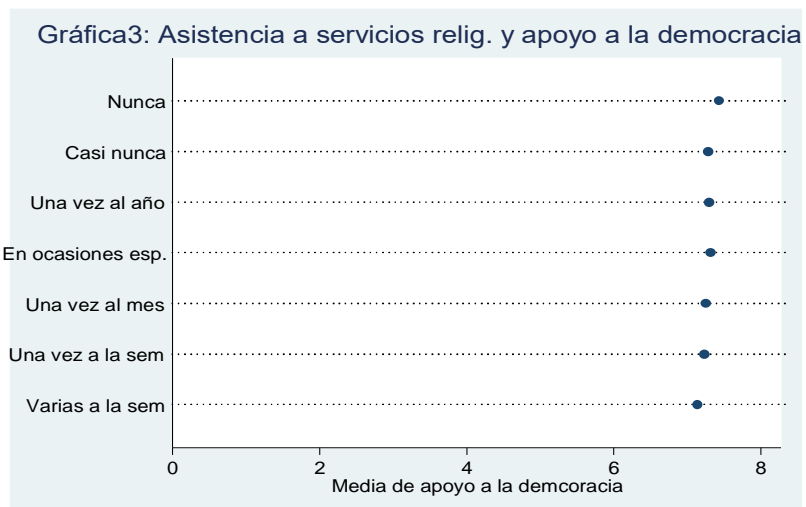
religiones (entre alrededor de 7 y 8). En este sentido, aún si el grupo de individuos protestantes “convencionales” parecen tener la media de apoyo a la democracia más alta que las demás religiones y el grupo hindú parece tener la media más pequeña, la diferencia entre estos dos grupos y los demás no parece ser pronunciada. Ahora bien, un análisis de chi-cuadrada entre estas variables indica que hay una relación entre las denominaciones religiosas y el apoyo a la democracia ($p < 0.000$), más no es posible visualizar alguna otra asociación notable entre las religiones y los distintos niveles de apoyo a la democracia.¹⁶



En el caso de la variable de asistencia a servicios religiosos, esta variable tampoco parece influir sobre el apoyo a la democracia. A partir de la Gráfica 3, es posible observar que la media de los diferentes grados de asistencia a servicios religiosos no muestra mucha variación; todas sus categorías tienen un promedio de apoyo a la democracia entre 7.14 y 7.43. Asimismo, es difícil ver un patrón entre el apoyo a la democracia y la asistencia a servicios religiosos, pues los cambios en la media no parecen mostrar un incremento o reducción de apoyo a la democracia de manera lineal. Pese estos hechos, una prueba chi-cuadrada entre ambas variables muestra que no es posible descartar la inexistencia de una relación entre ambas variables ($p < 0.000$).¹⁷

¹⁶ Por motivos de conveniencia en la distribución de espacio, la Tabla A10, que contiene la prueba chi-cuadrada y la asociación bivariada detallada entre ambas variables, está ubicada en los Anexos.

¹⁷ La prueba chi-cuadrada y el número específico de observaciones por categoría de estas variables están presentes en la Tabla A11 en los Anexos.



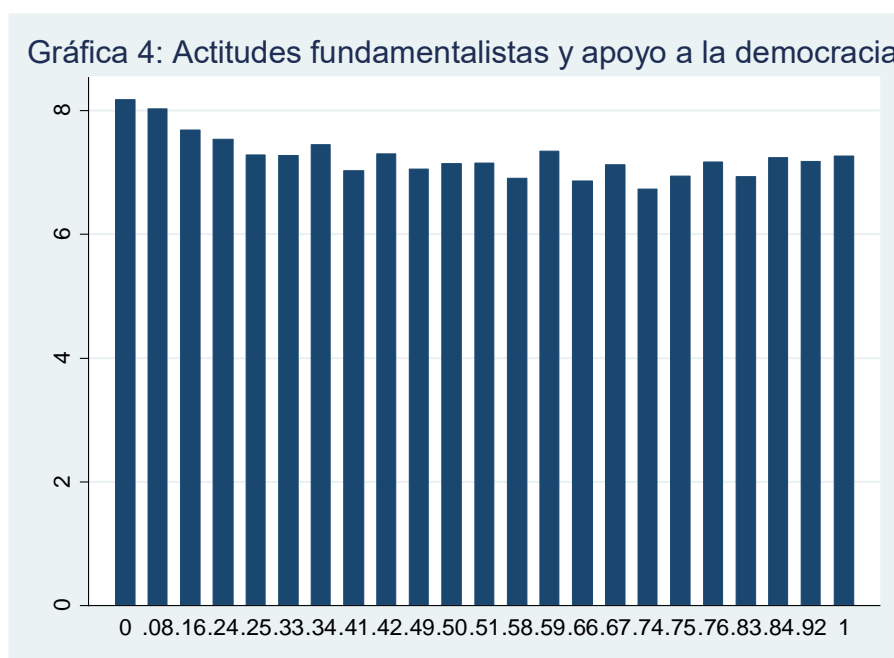
Por otro lado, la pertenencia a una comunidad o grupo religioso podría influir en el apoyo del individuo a la democracia. A primera vista, la Tabla 4 muestra algunos indicios de una asociación lineal negativa entre estas dos variables, pues hay una caída gradual en el apoyo a la democracia a partir de que el individuo es miembro inactivo y activo de una comunidad religiosa (7.32 a 7.18). Sin embargo, es importante observar que la diferencia entre estas distintas categorías es decimal, por lo que es posible que la poca varianza entre el apoyo a la democracia de los miembros activos, inactivos y los individuos que no son miembros de una organización religiosa indique que no hay un efecto relevante entre estas variables. Finalmente, una prueba chi-cuadrada revela que ambas variables parecen estar asociadas a un nivel de confianza sumamente alto ($p < 0.000$).¹⁸

Tabla 1: Tabulación de la media de apoyo a la democracia con respecto a la pertenencia a una comunidad religiosa

Membresía a una comunidad religiosa	Apoyo a la democracia		
	Media	Desv. Est	Frec.
No es miembro	7.3192367	2.0585403	38,307
Miembro inactivo	7.2731917	2.0428239	9,982
Miembro activo	7.1835263	2.1076967	13,039
Total	7.2828887	2.0672297	61,328

¹⁸ Por motivos de conveniencia en la distribución de espacio, la Tabla A12, que contiene la prueba chi-cuadrada y la asociación bivariada detallada ambas variables, está ubicada en los Anexos.

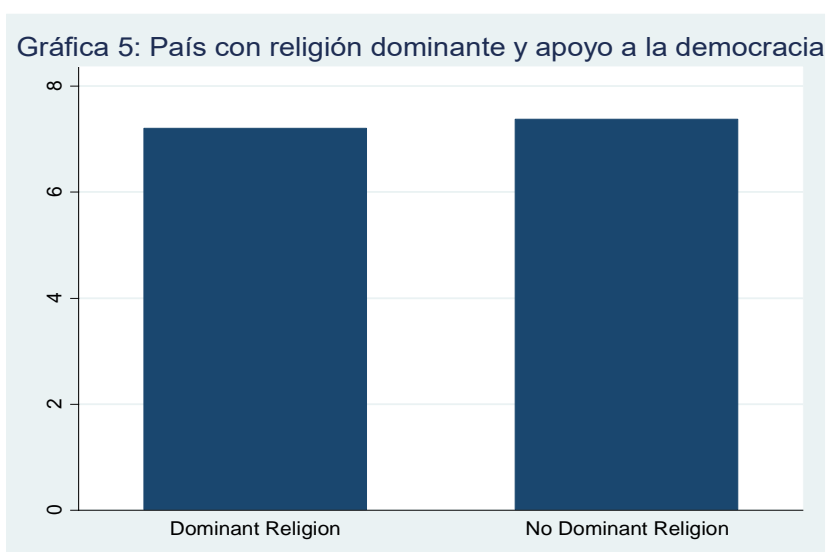
En el caso del índice de fundamentalismo, es posible observar que esta variable podría influir en el apoyo del individuo a la democracia, aún si esta relación es inversa. Como es visible a partir de la Gráfica 4, parece haber un mayor grado de apoyo a la democracia por los individuos que tienen actitudes religiosas más inclusivas, tolerantes y menos polarizadas, ya que la media de apoyo por la democracia de este grupo de individuos (arriba de 8) es significativamente más alta que la media de los grupos posteriores (entre 7 y 6) y parece descender progresivamente a partir de que el individuo adopta ideas más semejantes al fundamentalismo, aún si esta tendencia no es del todo lineal. Esta tendencia también es visible en la Gráfica 4, en dónde las medias dentro de este índice muestran el cambio entre la media de individuos que no muestran actitudes fundamentalistas y aquellos que adoptan plenamente estas actitudes (8.2 y 7.26). Pese a que hay índices de una relación negativa, es importante señalar que la tendencia visible no es del todo lineal ni constante entre las categorías, por lo que es necesario hacer una prueba más precisa para comprobar esta relación. De la misma manera, una prueba chi-cuadrada revela que ambas variables parecen estar asociadas a un nivel de confianza sumamente alto ($p < 0.000$).¹⁹



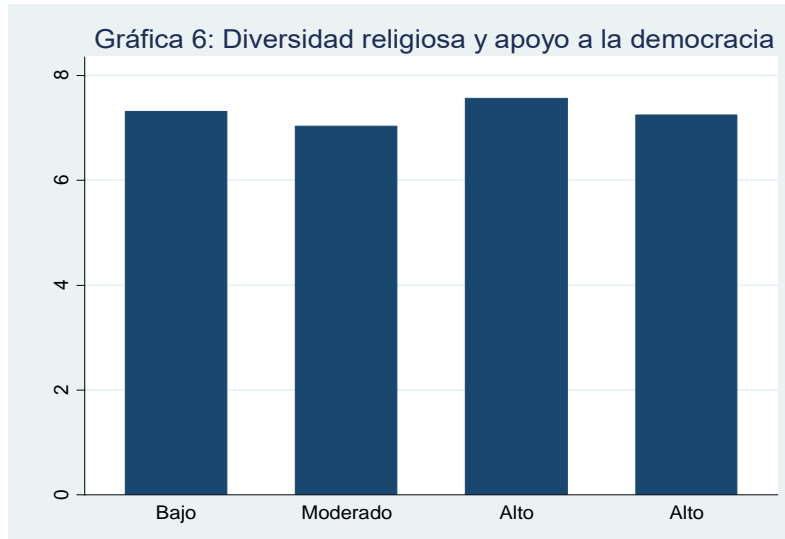
Pearson chi2(198) = 2.4e+03 Pr = 0.000

¹⁹ La Tabla A17, que contiene las medias del apoyo a la democracia por cada grupo, está en los Anexos.

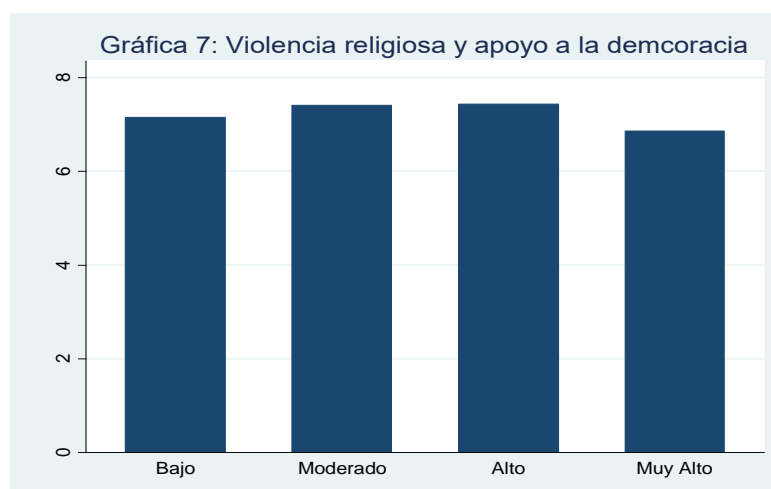
En el caso de las variables religiosas contextuales, la estadística descriptiva parece indicar diferentes posibilidades por variable. Primero, es posible observar pocos índices de alguna relación entre el apoyo a la democracia y si un individuo habita en un país que tiene una religión privilegiada sobre las demás. De acuerdo con Gráfica 5, es posible observar que la media de apoyo a la democracia entre los países con una religión que es beneficiada institucionalmente es ligeramente menor a aquella de los países que no tienen una religión de este tipo (7.37 – 7.2). Asimismo, esta gráfica pone un hincapié en que la diferencia de medias de apoyo a la democracia no es pronunciada entre ambas categorías.



En el caso de la diversidad religiosa y el apoyo a la democracia, es menos visible aún alguna relación relevante entre estas variables. La Gráfica 6, la cual ofrece una aproximación de las medias de las categorías de diversidad con respecto al apoyo a la democracia, muestra que hay relativamente poca varianza entre el apoyo a la democracia entre los individuos que habitan países con diferentes grados de diversidad religiosa (entre 7.02 y 7.56). Más aún, esta gráfica ilustra que la variación que existe entre las distintas categorías no parece seguir una tendencia en particular: las sociedades con bajos niveles de diversidad religiosa tienden a mostrar un menor apoyo a la democracia que las sociedades con mucha diversidad religiosa, pero mayor apoyo que en sociedades con niveles intermedios y extremos de diversidad religiosa.



Finalmente, el grado de violencia religiosa de un país podría influir en el apoyo individual a la democracia. Como es visible a partir de la Gráfica 6, hay un aumento gradual en el apoyo a la democracia conforme el individuo habita en países con mayor violencia religiosa (de alrededor de 7.15 a 7.45), a excepción de la última categoría (6.85). Aún si hay indicios de esta tendencia, es importante notar que la diferencia entre las categorías es bastante pequeña, por lo que también es posible que esta diferencia no señale un efecto relevante en el apoyo de los individuos a la democracia. Cabe destacar que una prueba chi-cuadrada de cada una de las variables contextuales anteriores ofrece un ($p < 0.000$), por lo que podría existir alguna asociación entre estas variables y la dependiente.²⁰



²⁰ Por motivos de conveniencia en la distribución de espacio, las Tablas A13, A14 y A15 que contienen la prueba chi-cuadrada y la asociación bivariada entre estas variables y el apoyo a la democracia está en los Anexos.

A partir de este análisis preliminar, existe la posibilidad de que algunas variables religiosas puedan influir en el apoyo individual a la democracia, mientras que otras pueden no estarlo. Pese a ello, estos resultados solamente son relaciones bivariadas; no toman en cuenta la magnitud de los efectos por variables, si los efectos reportados provienen de otras variables alternativas o si éstos pertenecen solamente pertenecen a ciertas subunidades (ej. países). De la misma manera, estos resultados no ponderan los efectos de las variables a partir de las demás características del número de observaciones. Con el fin de poder ofrecer efectos que tomen en cuenta todas estas especificaciones, es necesario emplear un modelo de regresión de máxima verosimilitud que tome a los países como la unidad agregada.

Resultados Principales

Ahora bien, Tras introducir las 19 variables (43 al contar dicotómicas) antes mencionadas a la regresión, especificar a los países como la unidad agregada, ponderar los resultados a partir de las características de las observaciones y excluir a las variables dicotómicas que sirven de base, es posible observar los efectos de cada una de las variables independientes sobre el apoyo a la democracia. La Tabla 2 muestra evidencia mixta para las predicciones sobre las variables principales del texto. Con el fin de ordenar el análisis, las variables individuales del modelo son analizadas en una primera sección, mientras que las variables contextuales son analizadas de manera posterior. Los resultados del modelo cuantitativo principal del estudio están resumidos en la Tabla 8.

a) Efectos de variables independientes

En primer lugar, es posible observar que la religiosidad del individuo tiene un efecto inesperado a la hipótesis del texto y de gran parte de la literatura. Contrario al argumento de Schmitt (1922) y la evidencia encontrada por Ben-Nun Bloom y Arıkan (2012) y Dima et al. (2014), la importancia de la religión del individuo tiene un efecto estadísticamente significativo (con un nivel de significancia mayor al 0.001%) positivo en su apoyo a la democracia a través de los países. Asimismo, este resultado tampoco favorece al argumento alternativo de Inglehart y Norris (2004), pues estos autores argumentaban que la religiosidad no tenía un efecto relevante, ya que esta variable era confundida con otras variables sociológicas y económicas que tendían a presentarse en los contextos marginados. Por el contrario, este resultado indica que, aún si se controla por las características sociodemográficas de los individuos, su contexto político, social y cultural y el área geográfica en la que habitan, un aumento en su religiosidad tiende a incrementar la importancia que le dan a la democracia. El efecto de la religiosidad corresponde a que un aumento de una unidad en esta variable genera un incremento real de 0.148 unidades de apoyo a la democracia, mientras que la Tabla 3 y Gráfica 8 muestran que los valores de las probabilidades predichas son constantes a través de las distintas categorías de religiosidad (un incremento gradual de

Tabla 2: Regresión lineal multinivel de efectos mixtos

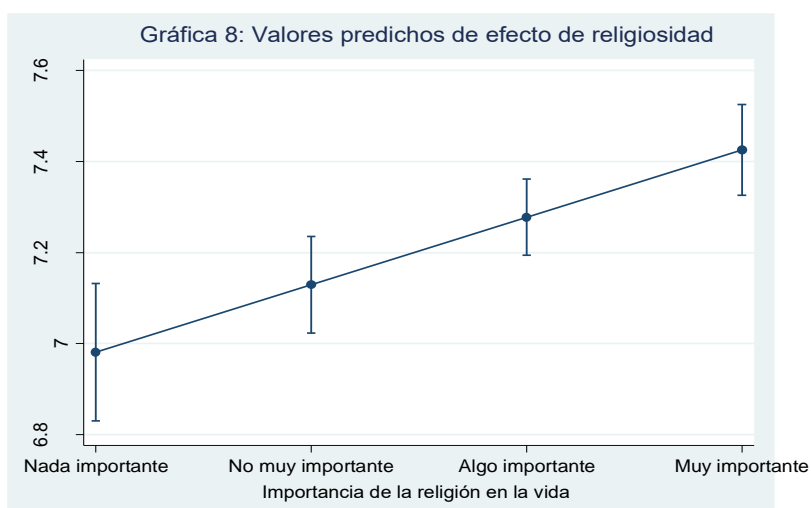
democrata	Coef.	St.Err.	t-value	p-value	[95% Conf	Interval]	Sig
religiosidad	0.148	0.030	4.86	0.000	0.088	0.207	***
musulman	-0.039	0.102	-0.39	0.700	-0.240	0.161	
catolico	-0.014	0.059	-0.25	0.807	-0.130	0.101	
judio	0.306	0.231	1.32	0.186	-0.147	0.758	
ortodoxo	0.016	0.109	0.15	0.883	-0.197	0.229	
budista	0.064	0.108	0.59	0.556	-0.149	0.277	
hindu	0.023	0.127	0.18	0.859	-0.226	0.271	
taoista	0.111	0.165	0.67	0.500	-0.211	0.433	
protestante_conv	0.236	0.104	2.27	0.023	0.032	0.441	**
cristiano	-0.174	0.052	-3.33	0.001	-0.276	-0.071	***
otra_religion	0.053	0.100	0.53	0.596	-0.143	0.249	
asistencia_se_reli	-0.013	0.012	-1.02	0.310	-0.037	0.012	
0 comunidad_reli	0.000	
1 comunidad_reli	-0.127	0.062	-2.04	0.041	-0.249	-0.005	**
2 comunidad_reli	-0.138	0.051	-2.71	0.007	-0.237	-0.038	***
indice_fundamen	-0.871	0.158	-5.51	0.000	-1.180	-0.561	***
religion_domina	0.064	0.151	0.42	0.673	-0.233	0.361	
diversidad_reli	-0.073	0.068	-1.08	0.282	-0.207	0.060	
violencia_reli	0.221	0.076	2.92	0.004	0.072	0.369	***
educacion	0.081	0.009	9.28	0.000	0.064	0.098	***
confianza_gubern	0.127	0.025	4.99	0.000	0.077	0.177	***
indice_autoritaris	0.090	0.066	1.37	0.170	-0.039	0.219	
experiencia_dem	-0.002	0.017	-0.14	0.893	-0.036	0.031	
calidad_dem	0.024	0.049	0.50	0.620	-0.072	0.121	
inseguridad	-0.221	0.040	-5.52	0.000	-0.300	-0.143	***
cultura_euro_prot	0.304	0.244	1.25	0.212	-0.173	0.782	
cultura_euro_cat	-0.439	0.277	-1.59	0.113	-0.982	0.103	
cultura_excom	-0.721	0.233	-3.10	0.002	-1.177	-0.264	***
cultura_angloparl	0.110	0.295	0.37	0.709	-0.469	0.689	
cultura_sude_asi	-0.473	0.223	-2.12	0.034	-0.910	-0.036	**
cultura_confucio	0.201	0.270	0.75	0.455	-0.327	0.729	
cultura_baltica	-0.226	0.228	-0.99	0.320	-0.673	0.220	
cultura_africa_isl	-0.372	0.197	-1.89	0.059	-0.759	0.015	*
PIB_log	-0.156	0.093	-1.68	0.094	-0.339	0.026	*
ano2010	-0.136	0.263	-0.52	0.604	-0.651	0.379	
ano2011	-0.089	0.213	-0.42	0.678	-0.506	0.329	
ano2012	-0.248	0.176	-1.41	0.158	-0.594	0.097	
ano2013	-0.150	0.201	-0.75	0.455	-0.544	0.244	
nivel_de_ingreso	0.020	0.011	1.84	0.066	-0.001	0.040	*
edad	0.036	0.009	3.94	0.000	0.018	0.054	***
sexo	-0.038	0.028	-1.35	0.178	-0.092	0.017	
Constant	7.547	0.359	21.05	0.000	6.844	8.250	***
Meadia variable dep		7.283	Desv. Est. vari dep var			2.067	
Número de obs		61328.000	Chi-cuadrada			1018.805	
Prob > chi2		0.000	Akaike crit. (AIC)			250858.791	

*** $p < 0.01$, ** $p < 0.05$, * $p < 0.1$

0.148). Aún si es posible pensar que la religiosidad del individuo tiene un papel moderado en explicar el apoyo a la democracia por la magnitud de su efecto, también es razonable pensar que este efecto es relevante por tener dicha magnitud pese a la inclusión de todas las demás variables.

Tabla 3: Valores predichos de religiosidad

	Método Delta					
	Margin	Err. Est.	Z	P>z	[95% Interv	Conf.]
_at						
1	6.981	0.077	90.800	0.000	6.830	7.132
2	7.129	0.054	131.640	0.000	7.023	7.236
3	7.278	0.043	170.410	0.000	7.194	7.361
4	7.425	0.051	146.080	0.000	7.326	7.525

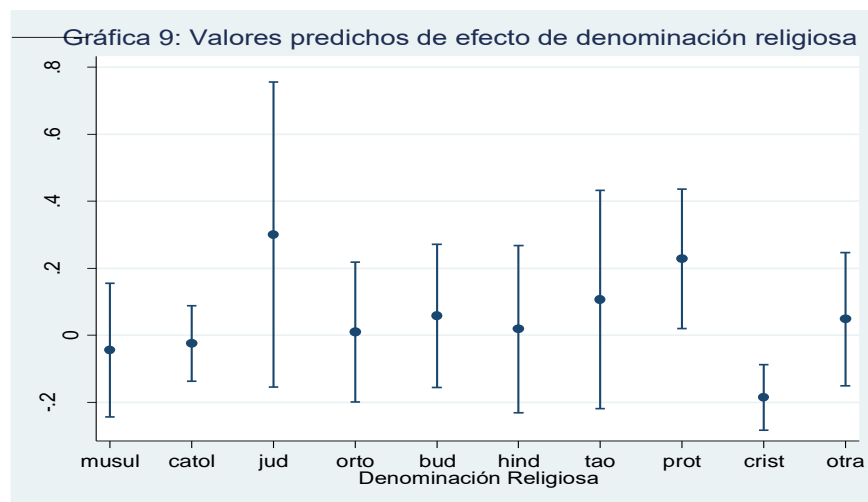


En el caso de la denominación religiosa del individuo, los efectos de esta variable se asemejan, en algún grado, a lo predicho por la segunda hipótesis. Al igual que esta hipótesis propone que la denominación religiosa del individuo no tiene un efecto sustantivo en su apoyo a la democracia, la Tabla 2 y la Gráfica 9 muestran que casi todos los coeficientes de las diferentes denominaciones religiosas carecen de significancia estadística. Las únicas excepciones a este patrón son los grupos de individuos protestantes y cristianos. En el caso de los protestantes convencionales, formar parte de esta religión genera un incremento real de 0.236 unidades de apoyo a la democracia y tiene una alta significancia estadística (significancia arriba del 5%). Por su parte, pertenecer a un grupo religioso cristiano genera una reducción real de -0.173 unidades de apoyo a la democracia y tiene una alta significancia estadística (significancia mayor al 1%). Estos hallazgos parecen ofrecer evidencia mixta a los argumentos de Weber ([1905] 2009), pues aún si la pertenencia de un individuo a la denominación protestante parece tener un efecto positivo en su apoyo a la democracia, la magnitud de éste es pequeña. De la misma manera, aún si este autor

proponía que había algunas religiones que dificultaban la internalización de la democracia, los resultados muestran que solamente una religión (la cual Weber no considera adversa a la internalización de la democracia) tuvo un efecto negativo y pequeño. En cualquier caso, puesto que la pertenencia a estas denominaciones religiosas tiene efectos pequeños al apoyo a la democracia, es posible pensar que esta variable no es de gran importancia en determinar el apoyo de los individuos a la democracia.

Tabla 4: Valores predichos de denominación religiosa

Método Delta						
	dy/dx	Err. Est.	Z	P>z	[95%Inter.	Conf.]
musulman	-0.039	0.102	-0.39	0.700	-0.240	0.161
catolico	-0.014	0.059	-0.24	0.807	-0.130	0.101
judio	0.301	0.231	1.32	0.186	-0.147	0.758
ortodoxo	0.016	0.109	0.15	0.883	-0.197	0.229
budista	0.064	0.108	0.59	0.556	-0.149	0.277
hindu	0.023	0.127	0.18	0.859	-0.226	0.271
taoista	0.111	0.165	0.67	0.500	-0.211	0.433
protestante_conv	0.236	0.104	2.27	0.023	0.032	0.441
cristiano	-0.174	0.052	-3.33	0.001	-0.276	-0.071
otra_religion	0.053	0.100	0.53	0.596	-0.143	0.249

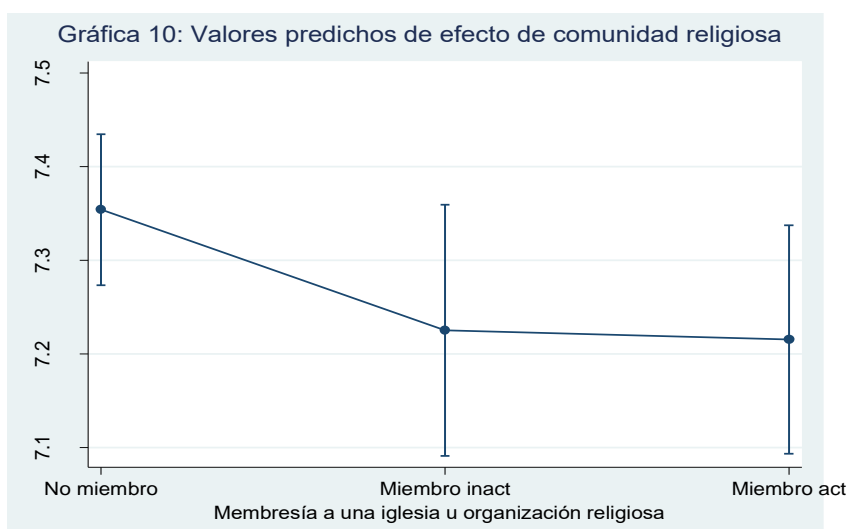


Por su parte, la asistencia del individuo a servicios religiosos no tiene el efecto que la tercera hipótesis del texto había predicho. Contrario a lo esperado, una mayor asistencia a servicios religiosos no parece tener un efecto relevante en el apoyo de los individuos a la democracia, pues sus resultados no son estadísticamente significativos siquiera a un nivel mayor al 10%. En este caso el coeficiente de esta variable tiene signo negativo y tiene una magnitud bastante reducida (-0.013), por lo que la existencia del efecto es más cuestionable. Estos dos hechos parecen indicar que esta variable no es útil en explicar el apoyo del individuo por el sistema democrático.

En el caso de la pertenencia del individuo a una comunidad religiosa, esta variable tiene un efecto inesperado a lo propuesto por la hipótesis 4 de este texto. Contrario a lo esperado, esta variable tiene un efecto negativo sobre el apoyo del individuo a la democracia, el cual es estadísticamente significativo (significancia arriba del 0.01%). Este hallazgo contradice el argumento de Froehle (1994), quien espera que la membresía a una comunidad religiosa tenga un efecto positivo por la eficacia política y similitudes con el sistema democrático de estos grupos. Sin embargo, la magnitud del efecto negativo es reducida, pues ser miembro inactivo o ser miembro activo constituye solamente una reducción de -0.129 y -0.139, respectivamente, en el apoyo a la democracia. A partir de la Tabla 5 y la Gráfica 10, es posible observar que los valores predichos, a diferencia de las demás variables, no son constantes: la magnitud del efecto de cada categoría no es muy diferente entre sí (una media de 7.227 frente a una de 7.216), pero es visible con respecto a los individuos que no pertenecen a una organización religiosa.²¹ En cualquier caso, es importante reconocer que este efecto negativo sobre el apoyo a la democracia no es de gran magnitud, por lo que no es determinante.

Tabla 5: Valores predichos de pertenecer a una comunidad religiosa

	Método Delta					
	Margin	Err. Est.	Z	P>z	[95% Inter.	Conf.]
_at						
1	7.354	0.041	179.08	0.000	7.274	7.435
2	7.227	0.068	104.97	0.000	7.091	7.359
3	7.216	0.062	115.82	0.000	7.094	7.337

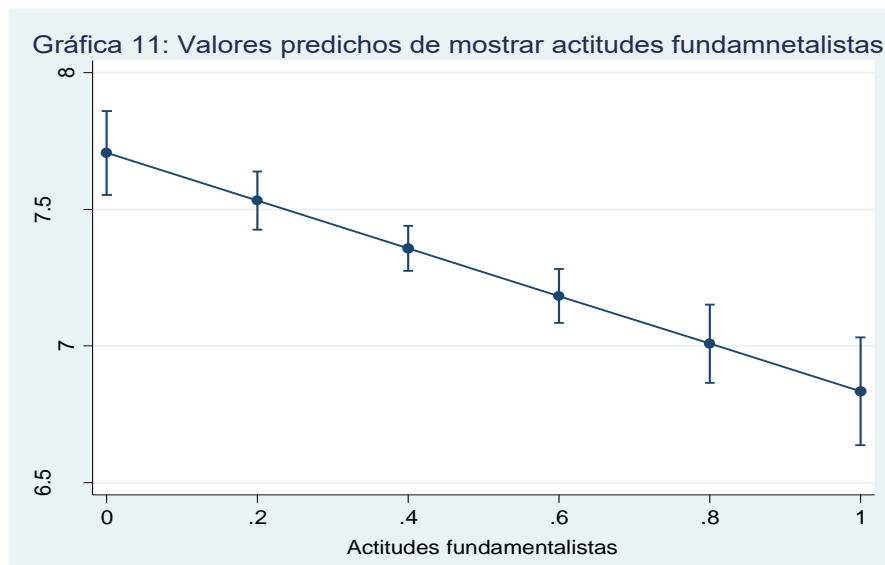


²¹ Este cambio también es visible al hacer la regresión al introducir la variable de comunidad u organización religiosa como una variable ordinal a la regresión. Puesto que hacer este cambio prácticamente no tiene efectos en el modelo, al igual que el ajuste del modelo permanece prácticamente igual, fue preferible analizar la variable de manera continua. Los resultados generales de este cambio al modelo pueden observarse en las Tabla A1.

En el caso de las actitudes fundamentalistas, esta variable se comporta de acuerdo con lo esperado por la hipótesis 5 del texto. En este sentido, es posible observar que esta variable tiene un efecto negativo y notable en el apoyo de los individuos por el sistema democrático. Primero, esta variable tiene el signo negativo esperado y una gran significancia estadística (mayor al 1%). Segundo, y quizás más importante, la magnitud de este efecto es sustantiva: un incremento de una unidad (puesto que esta variable es un índice) en las actitudes fundamentalistas del individuo equivale a una reducción de -0.87 unidades en su apoyo a la democracia. A partir de la Gráfica 11, es posible observar que el efecto de las actitudes fundamentalistas del individuo sobre su apoyo a la democracia parece lineal: más actitudes fundamentalistas manifieste el individuo, mayor es el efecto negativo que experimenta su apoyo a la democracia. Este hallazgo, parece tener implicaciones importantes, pues controlando por las demás variables políticas, económicas, sociales y culturales y las diferencias entre países, los individuos que tienen este tipo de creencias parecen mostrar un menor apoyo a la democracia. Este resultado, por lo tanto, parece contradecir los argumentos que proponen que el efecto antidemocrático de las creencias religiosas de este tipo de individuos es sencillamente un error ecológico (Inglehart y Norris 2004).

Tabla 6: Valores predichos de mostrar actitudes fundamentalistas

	Método Delta					
	Margin	Err. Est.	z	P>z	[95%Inter.	Conf.]
_at						
0	7.706	0.078	98.330	0.000	7.553	7.860
1	6.836	0.101	68.180	0.000	6.638	7.031



Con respecto a las variables alternativas a nivel individual, es posible observar que la mayoría de éstas tuvieron los efectos predichos por la literatura. Primero, la educación de los individuos tuvo el efecto más importante entre estas variables, tanto por la magnitud de su efecto estadístico como por su significancia estadística. En términos de ésta última, su efecto tiene un nivel de significancia mayor al 1%, por lo que es posible afirmar que ambas variables están relacionadas. En términos de la magnitud de su efecto, un cambio de una unidad en la educación genera un incremento real de .081 unidades en el apoyo del individuo a la democracia. Al ser un efecto sustantivo y con alta significancia estadística, esta variable parece relevante en la explicación del apoyo de los individuos por el sistema democrático. Sobra decir que estos resultados apoyan los argumentos de Bratton y Mates (2001, 2007 y 2016) sobre la importancia de los factores intrínsecos e instrumentales para apoyar a la democracia.

Por su parte, la confianza gubernamental del individuo también se comporta de acuerdo con el argumento de Norris (2011). Como menciona esta autora, la confianza gubernamental tiene un efecto positivo y estadísticamente significativo en el apoyo del individuo por la democracia. Con respecto a su significancia estadística, la relación tiene una significancia mayor al 1%. En el aspecto de su magnitud, un aumento de una unidad en la confianza gubernamental se traduce en un aumento de 0.127 unidades en el apoyo a la democracia. A partir de estos datos, es posible pensar que esta variable también tiene un efecto moderado en el apoyo de los individuos a la democracia.

En tercer lugar, el modelo muestra que las actitudes autoritarias de los individuos no parecen tener un efecto relevante en explicar el apoyo a la democracia. Contrario a lo hipotetizado, ellos resultados del modelo no muestran que un mayor número de actitudes autoritarias tiene un efecto directo y relevante en el apoyo de un individuo a la democracia, pues el efecto de esta variable no es estadísticamente significativo siquiera a un nivel mayor al 10%. Asimismo, el coeficiente de esta variable tiene signo positivo y tiene una magnitud bastante reducida (0.090), por lo que la existencia del efecto es más cuestionable. Estos dos hechos parecen indicar que, al menos en este modelo, las actitudes autoritarias no parecen ser determinantes en explicar el apoyo por la democracia individual.

Finalmente, es posible observar que algunas de las variables de control tienen efectos sobre el apoyo a la democracia. De acuerdo con el modelo, la edad y el nivel de ingresos del individuo tienen efectos positivos y estadísticamente significativos en su apoyo a la democracia. En este sentido, un aumento de una unidad en el grupo de edad del individuo (cada 5 años de edad) genera un aumento real de 0.036 en el apoyo a la democracia con una significancia estadística mayor al 1%, mientras que un aumento de una unidad en el nivel de ingresos de individuo se traduce en un aumento de 0.020 unidades en el apoyo a la democracia con una significancia estadística mayor al 10% (casi al 5%). Por ello, es posible decir que el ingreso tiene un efecto pequeño y con una significancia estadística aceptable en el apoyo a la democracia, mientras que la edad del individuo tiene un efecto moderado y una muy alta

significancia estadística en ésta. Asimismo, el sexo del individuo no tiene un efecto relevante sobre su apoyo a la democracia. Un resumen de la interpretación de éstas y todas las demás variables a nivel individual puede verse en la Tabla 7.

Tabla 7: Resumen de efectos de variables individuales al apoyo a la democracia

Variable dependiente	Apoyo a la democracia	Magnitud (por unidad)	Significancia Estadística	Interpretación de su efecto
Variables independientes principales	Religiosidad	0.148	>0.01%	Moderado
	Musulmán	-0.039	<0.10%	No relevante
	Católico	-0.014	<0.10%	No relevante
	Judío	0.306	<0.10%	No relevante
	Ortodoxo	0.016	<0.10%	No relevante
	Budista	0.064	<0.10%	No relevante
	Hindu	0.023	<0.10%	No relevante
	Taoista	0.111	<0.10%	No relevante
	Protestante	0.236	>0.05%	Pequeño
	Cristiano	-0.174	>0.01%	Pequeño
	Otra Religión	0.053	<0.10%	No relevante
	Asistencia a servidos religiosos	-0.013	<0.10%	No relevante
	Membresía inactiva	-0.127	>0.05%	Muy pequeño
	Membresía activa	-0.138	>0.01%	Muy pequeño
Índice de actitudes fundamentalistas	-0.871	<0.10%	Sustantivo	
Variables independientes alternativas	Educación	0.081	>0.01%	Sustantivo
	Confianza gubernamental	0.127	>0.01%	Moderado
	Índice de autoritarismo	0.09	<0.10%	No relevante
Variables independientes de control	Nivel de ingreso	0.02	>0.10%	Pequeño
	Edad	0.036	>0.01%	Moderado
	Sexo	-0.038	<0.10%	No relevante

b) Efectos de variables contextuales

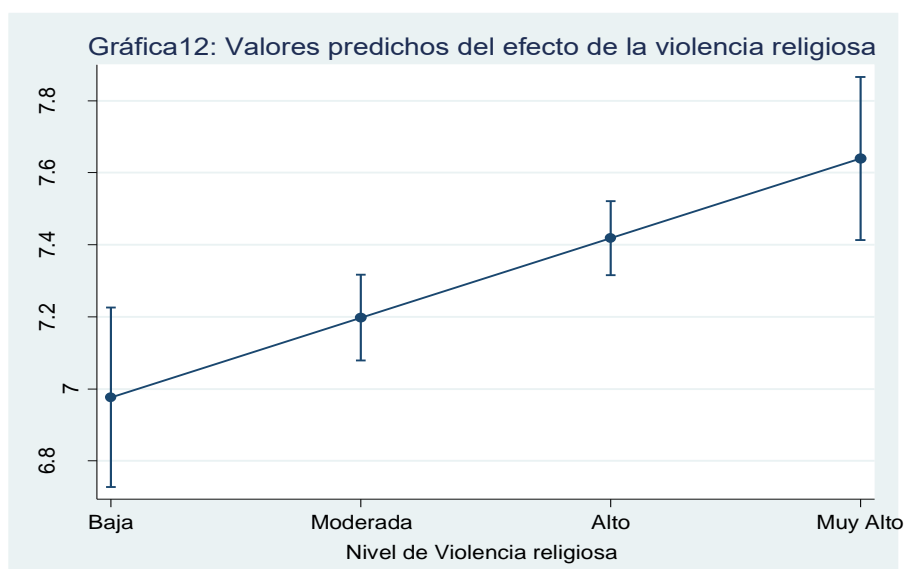
En el caso de las primeras dos variables contextuales de religión, que son habitar en un país con una religión dominante y en un país con diversidad religiosa, es posible observar que ambas variables no tienen el efecto hipotetizado sobre el apoyo del individuo a la democracia. Con respecto a la hipótesis relacionada con habitar en un país con una religión dominante, el efecto de este contexto es positivo, de magnitud casi inexistente (0.064) y no estadísticamente significativo (con una significancia menor al 10%). En el caso de diversidad religiosa, esta variable presenta un efecto casi inexistente y negativo (-0.073) al apoyo al sistema democrático, al igual que una significancia estadística muy baja (menor al 10%). Por esta razón, parece que ambas variables no son muy relevantes en explicar la internalización de este sistema político.

El efecto de la violencia religiosa, sin embargo, tiene un comportamiento diferente. Por un lado, esta variable no tiene el efecto esperado por la hipótesis 8 del texto y aquel argumentado por Nussbaum (2009): un cambio de una unidad en esta variable tiene un efecto positivo real de 0.221 unidades en el apoyo de los individuos a la democracia. Asimismo, este efecto tiene una alta significancia estadística, ya que es mayor al 1%. De acuerdo con la Tabla 7 y la Gráfica 12, es posible observar que el efecto de esta variable sobre el apoyo a la democracia es constante, pues hay un incremento de 0.221 unidades por

cada aumento en el nivel de violencia religiosa en el país. Por la magnitud de su efecto y su significancia estadística, es posible decir que habitar en un país con violencia religiosa tiende a incrementar el apoyo a la democracia. Sobra decir que estos resultados tienen implicaciones importantes, pues indican que esta variable tiene un efecto contrario a aquel registrado por la literatura del tema (Nussbaum 2009).

Tabla 8: Valores predichos de habitar en un país con violencia religiosa

_at	Método delta					
	Margin	Err. Est.	Z	P>z	[95% Inter.	Conf]
1	6.977	0.127	55.95	0.000	6.727	7.225
2	7.198	0.061	118.260	0.000	7.078	7.316
3	7.420	0.053	141.09	0.000	7.315	7.521
4	7.640	0.115	66.24	0.000	7.413	7.865



En el caso de las variables contextuales alternativas, es posible observar alguna varianza en su efecto. Primero, la experiencia y calidad democrática que experimentan los individuos del gobierno de su país no parece tener un efecto importante en su apoyo a la democracia. Contrario a lo establecido por el argumento de Norris (2011), habitar en un país con más años de tener un gobierno democrático y que éste se considere de mayor calidad no genera un efecto estadísticamente significativo en el apoyo del individuo a la democracia (significancia estadística menor al 0.10% en ambos casos). Asimismo, el tamaño de los efectos tampoco parece relevante, pues tener un gobierno altamente democrático tiene un efecto positivo casi insignificante (0.024) en su apoyo a la democracia, mientras que habitar en un país con más años de democracia tiene un efecto insignificante negativo (-0.002). Ante estos resultados, es

posible pensar que la inclusión de los demás factores políticos, económicos, sociales y culturales en el modelo le hayan quitado el efecto y significancia estadística a la calidad y experiencia con la democracia.

En el caso de los niveles de inseguridad del país, el efecto de esta variable es similar a lo establecido por la literatura. Particularmente, habitar en un país con mayor inseguridad tiene un efecto negativo en el apoyo del individuo a la democracia, el cual tiene una alta significancia estadística (con un nivel de significancia mayor al 1%). En términos de su magnitud, un aumento de una unidad en el nivel de inseguridad del país genera una reducción real de -0.222 unidades en el apoyo del individuo a la democracia. Puesto que el efecto de esta variable es sustantivo y estadísticamente significativo, estos resultados parecen favorecer que el argumento de que el contexto de inseguridad en que habita el individuo tiene un efecto importante en explicar su apoyo a la democracia (Blanco 2013).

Con respecto al efecto de las zonas culturales, es posible observar que más de un tercio de éstas tuvo efectos significativos sobre el apoyo del individuo a la democracia. Al tomar la “cultura latinoamericana” como base, es posible observar que las regiones culturales “excomunista-ortodoxa”, del “sudeste-asiático” y aquella “africana-islámica” tienen efectos negativos sobre el apoyo a la democracia, aún si hay algo de varianza en su significancia estadística (un nivel de significancia mayor al 1%, mayor al 5% y mayor al 10%, respectivamente). La diferencia más grande entre los efectos de estas tres, sin embargo, está en las magnitudes de estos efectos: mientras que el efecto de habitar en la zona cultural del “sudeste asiático” y “africana-islámica” tienen efectos moderados sobre el apoyo a la democracia (-0.473, -0.372), habitar en la zona cultural “excomunista-ortodoxa” tiene un real efecto sustantivo (-0.721) en disminuir el apoyo a la democracia. En cualquier caso, estos hallazgos favorecen la importancia de considerar el argumento de Inglehart y Welzel (2005) sobre los efectos que tienen las zonas culturales sobre el apoyo de los individuos a la democracia.

Finalmente, la única variable de control contextual que tuvo efecto sobre el apoyo del individuo a la democracia fue el PIB del país. En este caso, habitar en un país con un PIB más alto tiende a tener un efecto negativo y con algún grado de significancia estadística (un nivel de significancia mayor al 10%) sobre el apoyo a la democracia. En este caso, el efecto parece ser moderado, pues el efecto es constante a través de diferentes cambios en el PIB (-0.156 por el logaritmo de la unidad).²² Un resumen de la interpretación de éstas y todas las demás variables a nivel contextual puede verse en la Tabla 9.

²² Este cambio también es visible al introducir el PIB como variable de efectos aleatorios. Puesto que hacer este cambio prácticamente no tiene efectos en el modelo, al igual que el ajuste del modelo permanece prácticamente igual, fue preferible analizar la variable de manera continua. Los resultados de este cambio al modelo pueden observarse en las Tablas A1 en Anexos.

Tabla 9: Resumen de efectos de variables individuales al apoyo a la democracia

Variable dependiente	Apoyo a la democracia	Magnitud (por unidad)	Significancia Estadística	Interpretación de su efecto
Variables independientes principales	Contexto de religión dominante	0.064	<0.10%	No relevante
	Contexto de diversidad religiosa	-0.073	<0.10%	No relevante
	Contexto de violencia religiosa	0.221	>0.01%	Sustantivo
Variables independientes alternativas	Experiencia democrática	-0.002	<0.10%	No relevante
	Calidad democrática	0.024	<0.10%	No relevante
	Inseguridad	-0.221	>0.01%	Sustantivo
	Cultura europea protestante	0.304	<0.10%	No relevante
	Cultura europea católica	-0.439	<0.10%	No relevante
	Cultura excomunista-ortodoxa	-0.721	>0.01%	Sustantivo
	Cultura angloparlante	0.11	<0.10%	No relevante
	Cultura sudeste-asiático	-0.473	>0.05%	Moderado
	Cultura confucionista	0.201	<0.10%	No relevante
	Cultura báltica	-0.226	<0.10%	No relevante
	Cultura africana-sikámica	-0.372	>0.10%	Moderado
Variables independientes de control	Logaritmo del PIB del país del residente	-0.156	>0.10%	Moderado
	Año 2010	-0.136	<0.01%	No relevante
	Año 2011	-0.089	<0.01%	No relevante
	Año 2012	-0.248	<0.10%	No relevante
	Año 2013	-0.15	<0.10%	No relevante

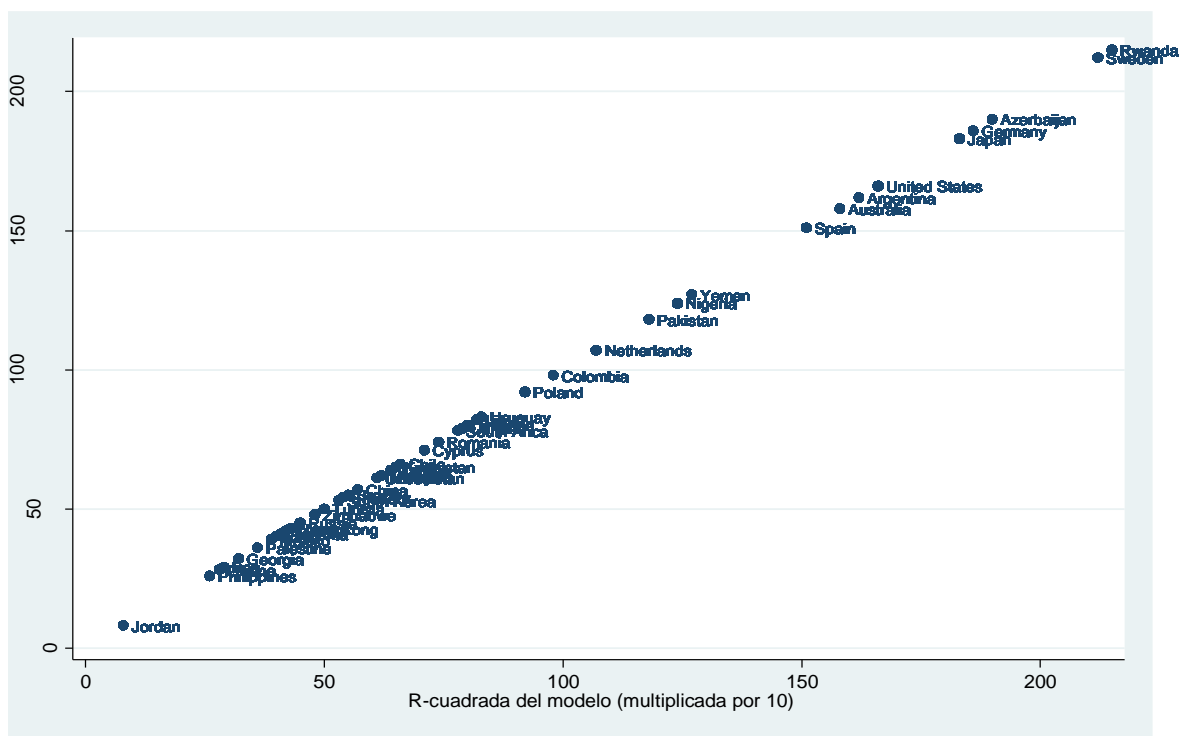
c) Ajuste del modelo a nivel grupal

Finalmente, es útil conocer en qué contextos funciona mejor el modelo propuesto por este texto. Aún si el modelo empleado por este texto estudia las respuestas de los individuos de diferentes países, es posible que éste explique mejor la variación de la variable dependiente en algunos contextos sobre otros. En la Gráfica 13 es posible observar algunos indicios de una tendencia en el ajuste del modelo. En este sentido, parece que el modelo funciona mejor en las sociedades con mayor desarrollo económico e institucional o que son occidentales: Polonia, Colombia, Países Bajos España, Australia, Argentina, Estados Unidos, Japón, Alemania y Suecia. Esta tendencia no es perfecta, pues el modelo también funciona correctamente para regiones distintas a las antes mencionadas, como Azerbaiyán, Ruanda, Pakistán, Yemen y Nigeria. Por el contrario, el modelo parece tener un ajuste muy pequeño en sociedades más lejanas al occidente (China, Filipinas, Hong Kong, India y Zimbabwe) o con niveles de desarrollo muy bajos (Georgia, Jordania, Palestina, Uzbekistán y Tunes).

Existen algunas explicaciones a este hecho. Una posible explicación a este patrón es que una cantidad importante de las investigaciones que guiaron las predicciones de este estudio fueron hechas a partir de estudios o comparaciones en sociedades occidentales, por lo que es posible que el modelo fue adecuado con mayor precisión a los procesos que ocurren en estas sociedades. Otra posible explicación a este resultado es que el diseño de la encuesta utilizada en este trabajo (encuesta WVS sexta edición) fue desarrollada a partir de ideas y cualidades más presentes en sociedades occidentales. En este sentido, puesto que los cuestionarios de esta organización comenzaron como una sección dirigida hacia el *European Values Study* (Haerpfer 2017), existe una buena posibilidad de que las preguntas y las categorías de respuesta del cuestionario estén pensadas para individuos de sociedades en donde la

población ya tiene ciertas concepciones sobre algunos conceptos e ideas, por lo que podrían generar resultados diferentes para personas de sociedades diferentes. En cualquier caso, los estudios posteriores podrían intentar construir un cuestionario y un modelo que funcionara con mayor precisión para sociedades menos desarrolladas y distintas a las occidentales.

Gráfica 13: Ajuste del modelo por país



Discusión

A partir de los resultados anteriores, es posible analizarlos más a detalle y pensar en sus posibles implicaciones. En primer lugar, algunas de las variables religiosas principales ofrecieron resultados inesperados por las predicciones de la literatura. En el caso de religiosidad, esta variable tuvo un efecto inesperado a las predicciones de la literatura, pues éste no fue adverso al apoyo de los individuos a la democracia (Ben-Nun Bloom y Arikan 2012; Dima et al. 2014), pero sí tuvo un efecto y éste fue positivo (Norris e Inglehart 2004). Aún si hay pocos argumentos dentro de la literatura de los efectos de la religión sobre el comportamiento político que expliquen este patrón, Rodney Stark (2004) ofrece un planteamiento persuasivo que podría explicar este fenómeno.

De acuerdo con este autor, la devoción religiosa tiene un efecto importante en el comportamiento de los individuos, pues la naturaleza del compromiso espiritual de un creyente con su deidad tiende a reflejarse en un fortalecimiento de sus convicciones morales. Al ser los individuos más firmes en sus convicciones y al darles mayor prioridad sobre otros asuntos, Stark menciona que los individuos devotos acaban por ser mejores ciudadanos al dejar que estas convicciones, generalmente dirigidas al servicio de los demás, tomen prioridad en su forma de actuar dentro de la sociedad. Al tomar en cuenta este argumento, es posible pensar que los individuos más religiosos, al sentir que tienen un compromiso en su participación y servicio a una comunidad, deberían mostrar mayor apoyo al sistema democrático al percibir esta forma de gobierno como benéfica para la sociedad por los valores que fomenta (tolerancia, discusión, respeto, bienestar, etc.). De esta manera, es posible explicar que los individuos que le dan mayor importancia a la religión podrían mostrar un mayor apoyo a la democracia.

Otros resultados inesperados fueron la ausencia de un efecto en la asistencia a servicios religiosos y el efecto negativo pequeño de la pertenencia a una comunidad religiosa. Por un lado, es posible pensar que la discrepancia del efecto de la asistencia a servicios religiosos con los demás hallazgos de la literatura (Ben-Nun Bloom y Arkian 2012) es producto de que la inclusión de diferentes variables religiosas con características similares (religiosidad, membresía a una comunidad religiosa, etc.) al modelo de regresión pudieron quitarle significancia al efecto de esta variable. Por otro lado, el hecho de que la pertenencia a una organización o comunidad religiosa tuviera un efecto contrario al esperado por la literatura (Freohle 1994) requiere de un argumento más complejo.

En primer lugar, una razón por la cual esta variable pudo tener un efecto distinto a lo que predijo Freohle fue porque este autor hizo un caso de estudio de esta relación en solamente un país (Venezuela); sus resultados pudieron estar sesgados por no haber analizado diferentes regiones y contextos. En segundo lugar, y más importante, es posible que una comunidad u organización religiosa tenga propiedades adicionales que generen menor apoyo a la democracia. De acuerdo con Anhil Bhatti (2009), las agrupaciones (países, comunidades, organizaciones, entidades, etc.) varían sustancialmente al ser homogéneas o heterogéneas. Una de las características principales de estos dos tipos de agrupaciones es que fomentan actitudes distintas a sus miembros, pues las organizaciones heterogéneas, al estar conformadas por distintos intereses y que requieren cooperación entre individuos que son distintos entre sí, fomentan

mayor aceptación y tolerancia de las ideas y valores externos a la organización. Por el contrario, las organizaciones homogéneas, al estar conformadas solamente por una serie de principios e individuos con ideas similares, tiende a fomentar desconfianza, intolerancia y, en general, múltiples problemas de integración con personas que tienen características distintas a ellos.

Si analizamos las organizaciones y comunidades religiosas a partir de este punto de vista, es posible pensar que estas organizaciones tienen un componente homogéneo importante, pues agrupan a individuos con creencias religiosas con un alto grado de similitud. En este sentido, puesto que las organizaciones religiosas funcionan para unir a los individuos en torno a sus creencias religiosas, también es posible pensar que los individuos puedan reforzar sus creencias e ideas distintivas en torno a éstas. Con estos dos efectos, es posible que las organizaciones religiosas, al ser organizaciones homogéneas que refuerzan los valores distintivos de sus individuos, hagan que sus integrantes sean menos abiertos a las ideas y valores de los demás miembros de la sociedad. Esta posible falta de tolerancia e identificación con los demás miembros de la sociedad podría explicar el ligero efecto negativo en el apoyo de los individuos.

En términos de las variables contextuales, el efecto más inesperado fue el efecto positivo en el apoyo a la democracia de la violencia religiosa. En este sentido, la predicción de Nussbaum (2009) sobre el efecto adverso de esta variable al apoyo a la democracia no es favorecido por los resultados, pues la violencia religiosa parece tener un efecto positivo notable en el apoyo a la democracia. A primera vista, este resultado podría parecer paradójico, pues parece indicar que habitar en un país con altos niveles de manifestaciones de intolerancia y agresión fomentan que los individuos le den una mayor importancia a una forma de gobierno basado en la diversidad, respeto y bienestar. Aún si la literatura relacionada con la violencia religiosa no anticipa este efecto, éste puede ser explicado a partir de la literatura relacionada con la violencia.

Al analizar los efectos individuales de un contexto de violencia, Sandra Ley (2018) propone un argumento que puede explicar este aumento de apoyo a la democracia en las regiones más violentas. De acuerdo con Ley, un incremento en la violencia en una sociedad puede tener dos efectos en los individuos: incentivarles menor confianza en el sistema político y reducir su participación política o incrementar su participación política como una reacción a la cantidad abrumadora de violencia. En este sentido, la autora argumenta que la reacción del individuo varía a partir del contexto, pues los individuos que habitan en regiones en donde no hay redes de apoyo tienden a evitar participar en la vida política. Sin embargo, si uno asume que la

sociedad tiene redes sociales suficientes para movilizar a los individuos, es posible esperar que esta violencia genere un efecto positivo en la participación políticas por ser una alternativa con la que los individuos pueden manifestar su desaprobación de la situación. Al igual que en otros contextos de violencia, es posible pensar que la violencia causada por razones religiosas puede incrementar el apoyo a la democracia al motivar a los individuos a intentar cambiar la situación a partir de las instituciones y otras herramientas presentes en los sistemas democráticos.

Asimismo, es posible observar que habitar en países con diferentes grados niveles de diversidad religiosa o con una religión dominante tampoco tienen un efecto importante en el apoyo a la democracia. En este sentido, ninguna de estas variables tuvo un efecto de magnitud relevante o estadísticamente significativo sobre el apoyo del individuo a la democracia. Una explicación de la ausencia de algún efecto del contexto de religión dominante es que la medición de los autores que proponen esta hipótesis (Dima et al. 2014) no fue del todo rigurosa, pues los autores midieron esta variable al observar si los individuos habitaban en contextos de una religión mayoritaria (habitar en un país en donde una religión sea más popular que las demás). En este sentido, los autores admiten que haber medido esta variable a partir de estas especificaciones pudo no haber capturado completamente la dimensión de ésta. En el caso de la ausencia de la diversidad religiosa, es posible que este efecto se deba a que los autores que investigan esta variable (Karatnycky 2002; Bader 2003) lo han hecho a partir de casos de estudios particulares: algunos países islámicos subdesarrollados o algunos países desarrollados de occidente. En este sentido, al haberse hecho este estudio a partir de un modelo de regresión con más de 54 países de alrededor del mundo y amplias observaciones por país, es posible que los casos particulares que estos autores observaron no sean generalizables a nivel agregado.²³

Tras haber mencionado estos casos, es ahora importante considerar que hubo dos variables religiosas cuyos efectos fueron anticipados por el texto. Por un lado, la denominación religiosa del individuo, en general, no tiene un efecto relevante sobre el apoyo del individuo a la democracia. De todas las denominaciones solamente dos tuvieron un efecto significativo (protestantes y cristianos) y dichos efectos fueron ambos reducidos. Aún si este resultado no contradice en su totalidad el argumento de Weber (1922 [1905]) sobre la propensión de una religión en ser más democrática que las demás, parece indicar que este efecto no ocurre en todos

²³ La tabla A16 muestra los valores promedio de diversidad religiosa por cada país.

los casos y, en las ocasiones en donde sí se presenta este fenómeno, este efecto es bastante pequeño.

Quizás la variable cuyos resultados fueron más importantes para el estudio fue aquella relacionada con las actitudes fundamentalistas de los individuos. En este sentido, la hipótesis de Litonjua (2007) predijo acertadamente un efecto negativo en el apoyo del individuo a la democracia y éste, además, fue de una gran magnitud. El hecho de que este texto, hasta donde se ha consultado de la literatura, ha sido el primero en proponer una metodología cuantitativa para medir las actitudes fundamentalistas de los individuos y fue exitoso en el proceso, implica que esta variable puede tener efectos muy relevantes en el apoyo de los individuos a la democracia. Asimismo, esta medición o alguna mejora a ésta puede empezar a ser utilizada para analizar los efectos de esta variable en otros procesos políticos.

Ahora bien, aunque este texto encontró que las actitudes fundamentalistas tienen un efecto negativo relevante sobre el apoyo a la democracia, este hallazgo indica que esta variable podría poner el peligro los objetivos de la democratización. Ciertamente, un estudio de esta forma de gobierno podría mostrar una postura pesimista al contemplar la posibilidad de que estas creencias religiosas, al ser de naturaleza dogmática, podrían ser una amenaza seria para la internalización y consolidación democrática durante periodos extensos de tiempo. Sin embargo, los resultados también ofrecen suficiente información para reducir los temores a esta situación.

Existen dos razones para pensar que estas actitudes no son una amenaza inminente para la internalización de la democracia. En primer lugar, al observar el número de individuos que manifiestan actitudes fundamentalistas, aquellos que manifiestan un grado mayor de estos comportamientos (un valor mayor a 0.5, de acuerdo con el índice) constituyen solamente un tercio de la muestra (20,847), mientras que los individuos que manifiestan el máximo de actitudes fundamentalistas (un valor mayor a 0.75, de acuerdo con el índice) constituye solamente el 8.7% de los individuos de la muestra (5320). Estas cifras indican que existe un número relativamente reducido de individuos que profesan estas actitudes, por lo que es difícil que influyan la internalización democrática de toda la sociedad. En segundo lugar, y quizá más importante, el apoyo a la democracia de estos individuos no es peligrosamente bajo, pues la media de apoyo a la democracia más baja entre los individuos que tienen más actitudes

fundamentalistas es meramente de 6.732 (de un máximo de 9).²⁴ En este sentido, puesto que los individuos que muestran el menor apoyo a la democracia tienen niveles relativamente altos de apoyo a esta forma de gobierno, es difícil pensar que estas creencias hagan un daño sustancial a la internalización de esta forma de gobierno.

Finalmente, es importante considerar las implicaciones del ajuste del modelo. Como fue posible observar en el texto, el modelo muestra una tendencia a funcionar más en países de occidente o en aquellos con altos niveles de desarrollo, mientras que no tiene la misma efectividad en otras regiones. Este hecho tiene diversas implicaciones para la literatura del tema. Primero, este hecho puede explicar por qué los padres del debate (Weber 1922 [1905] y 1963[1922]; Schmitt [1922] 2009) pensaron que la religión tenía efectos sustanciales sobre el apoyo a la democracia, pues habitar en una Europa industrializada parecía favorecer sus ideas de que esta variable tenía efectos monótonos y determinantes. De la misma manera, esta percepción puede explicar la trayectoria que mantuvo el estudio de la política y religión a lo largo del siglo XX (Lipset 1959; Huntington 1996). En segundo lugar, este hallazgo parece implicar que en las sociedades distintas a las occidentales o desarrolladas hay factores adicionales que sustituyen los efectos de la religión sobre el apoyo a la democracia. Si esta fuera la situación, valdría la pena conocer que ocasiona que otros factores tienen mayor importancia en el apoyo a la democracia y conocer cuáles son éstos.

Conclusiones

En conclusión, esta tesina tuvo como objetivo responder a la pregunta, ¿qué efecto tienen las creencias y factores contextuales religiosos del individuo sobre su apoyo a la democracia entre distintos países? Para lograr este objetivo, este texto empleó un resumen de la literatura extensivo sobre el apoyo de los individuos al sistema democrático, los distintos efectos de la religión sobre esta variable, al igual que de algunos temas que no están estrictamente relacionados con el apoyo a la democracia, pero que sirven para hacer una interpretación más precisa de los resultados.

Asimismo, la argumentación e hipótesis del texto se basó en los hallazgos de la literatura sobre el tema. Particularmente el estudio analizó dos tipos de hipótesis: los efectos de variables

²⁴ En la Tabla A17, ubicada en la sección de Anexos, está la tabulación de apoyo a la democracia por categoría de actitudes fundamentalistas.

religiosas individuales y los efectos de variables religiosas presentes en el país del individuo. En el caso de las variables individuales, el texto buscaba observar si la religiosidad, denominación religiosa, asistencia a servicios religiosos, pertenencia a una comunidad religiosa y actitudes fundamentalistas de los individuos tenían un efecto en su apoyo a la democracia, al igual que conocer la naturaleza de dicho efecto. En el caso de las variables contextuales, el texto buscaba estudiar si habitar en un país que tiene una religión privilegiada por el gobierno, diferentes niveles de diversidad religiosa o si experimentaba algún grado de violencia religiosa tenía un efecto en el apoyo de los individuos a la democracia.

Con el fin de conocer los efectos de estas variables, este texto empleó una metodología cuantitativa a partir de un modelo multinivel de regresión a partir de la base de datos del *World Values Survey* (sexta edición), al igual que de bases de datos complementarias del Pew Research Center, Global Peace Index y del Economist Intelligence Unit. Los resultados indican que los individuos que le dan más importancia a su religión, aquellos que habitan en contextos de violencia religiosa y, en menor medida, los que son de una denominación religiosa protestante tienden a mostrar más apoyo a la democracia. Asimismo, también indican que los individuos que manifiestan actitudes fundamentalistas y, en menor medida, aquellos que pertenecen a una comunidad religiosa o a la denominación cristiana tienden a mostrar un menor apoyo a la democracia.

La relevancia de este estudio está en que, al haber notado que hay algunas dimensiones religiosas que no tienen un impacto importante sobre el apoyo a la democracia, que otras características religiosas tienen efectos positivos y otras que tienen efectos negativos en el apoyo a la democracia, es ahora relevante empezar a pensar de qué manera es posible responder a sus efectos. En otras palabras, quizá valga la pena dejar de enfocar los estudios sobre este tema solamente a variables religiosas como la asistencia a servicios religiosos, el grado de diversidad religiosa en el país y la existencia de una religión dominante. Asimismo, al contemplar las variables con efecto sobre el apoyo a la democracia, quizá sea relevante poner atención a la religiosidad del individuo, las actitudes fundamentalistas que manifiesta y si habita en un contexto de violencia, en vez de darle prioridad a la denominación religiosa del individuo o si es parte de una comunidad u organización religiosa. En estudios posteriores, vale la pena establecer las preguntas: ¿de qué manera es posible fomentar la religiosidad entre los habitantes de una sociedad? ¿De qué manera es posible ofrecer a los individuos que habitan en contextos

de violencia religiosa más facilidades para expresar sus opiniones políticas? ¿Cómo es posible integrar al sistema democrático a los individuos que tienen actitudes religiosas de índole fundamentalistas? Por la magnitud de los efectos benéficos o adversos al apoyo a la democracia de estas variables, las respuestas a estas preguntas pueden ser importantes en fomentar la consolidación de la democracia.

Pese a sus logros este texto reconoce que puede haber mejoras y más estudios sobre estos temas. Por un lado, es importante admitir que el texto pudo haber ofrecido resultados más precisos. Primero, este texto no fue capaz de conseguir una pregunta o índice del conocimiento político de los entrevistados, pues el cuestionario de WVS no incluía ninguna pregunta que pudiera medir este conocimiento. De la misma manera, al medir las actitudes autoritarias de los individuos, este texto no fue capaz de replicar el índice utilizado Fieldman y Stenner (1997) de manera total, pues el cuestionario de WVS solamente incluye algunas preguntas de los valores que los padres desean inculcarle a sus hijos. Asimismo, en términos de la medición de diversidad religiosa, ésta pudo haber sido más precisa si hubiera incluido datos del año en que se hizo la encuesta para todos los países, pero la base de datos del Pew Research Center no ofrece estos datos. De manera adicional, este texto propone simplificar la medición del índice de fundamentalismo a solamente 3 preguntas que sean aún más específicas para medir las características principales del fundamentalismo: visión polarizada de la sociedad, creencia de una doctrina incuestionable y el rechazo a los infieles. Esta sugerencia tiene que ver con crear una medición estandarizada de las actitudes fundamentalistas del individuo en otras encuestas.

Por otro lado, los hallazgos de esta investigación sirven para hacer sugerencias de futuras investigaciones. Primero, valdría la pena utilizar mediciones alternativas del apoyo a la democracia para medir esta variable, pues Schedler y Sarsfield (2007) proponen que existen metodologías indirectas que también pueden indicar el apoyo del individuo a la democracia. Segundo, sería valioso analizar de qué maneras se materializa el apoyo de los individuos a la democracia a partir de sus distintas actitudes religiosas. En este sentido, esta respuesta de apoyo a la democracia podría resultar en que el individuo participe más en los procesos electorales, en que éste movilice a otros miembros por una causa o podría traducirse en otro comportamiento completamente distinto. Conocer sus efectos, por lo tanto, podría ofrecer aún más información sobre los efectos de religión en el comportamiento de los individuos. Finalmente, valdría la pena hacer más estudios para saber cuál es el efecto de estas distintas actitudes y creencias religiosas

sobre otros fenómenos políticos. En primer lugar, sería de gran utilidad para el estudio de las ciencias sociales, pues ayudaría a observar que otras dimensiones religiosas tienen efectos benéficos para una sociedad. Adicionalmente, este tipo de investigaciones captaría el fundamento detrás de las creencias religiosas: el seguimiento de una serie de reglas para facilitar la convivencia de las personas y que las guíe hacia un fin común.

Referencias

- Bader, Veit. 2003. "Religious Diversity and Democratic Institutional Pluralism". *Political Theory* 31, no. 2: 265–294.
- Bell, Daniel. 1973. *The Coming of Post-Industrial Society: A Venture in Social Forecasting*. New York: Basic Books, 1973
- Ben-Nun Bloom, Pazit and Gizem Arıkan. 2012. "Religion and Support for Democracy: A Cross-National Test of the Mediating Mechanisms." *British Journal of Political Science* 43, no. 2: 375 – 397.
- Bhatti, Anil. 2009. "Culture, Diversity and Similarity. A reflection on Heterogeneity and Homogeneity." *Social Scientist New Delhi* 37, no. 7 (July-August): 33 – 49.
- Blanco, Luisa. 2013. "The Impact of Crime and Insecurity on Trust in Democracy and Institutions." *European Journal of Political Economy* 32, no. 1 (December): 38 – 55.
- Boix, Charles. 2013. *Democracy and Redistribution*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bratton, Michael and Robert Mattes. 2001. "Support for Democracy in Africa: Intrinsic or Instrumental?" *British Journal of Political Science* 31, no. 3 (July): 447 – 474.
- Castle, Jeremiah. 2017. "Authoritarianism and Public Opinion on Church and State in the United States." *Politics and Religion* 10, no. 1: 57 – 81.
- Dahl, Robert. (1971) 1989. *La poliarquía: participación y oposición*. Traducido por Julia Moreno. Reimpreso, Madrid: Editorial Tecnos.
- Dima, Bogdan, Ciprian Preda and Ștefana Maria Dima. 2014. "Religion and Democracy." *Journal of Heterodox Economics* 1, no. 1: 31 – 53.
- Economist Intelligence Unit. 2010. *Democracy Index 2010*. London: EIU.
- . 2011. *Democracy Index 2011*. London: EIU.
- . 2012. *Democracy Index 2012*. London: EIU.
- . 2013. *Democracy Index 2013*. London: EIU.
- . 2014. *Democracy Index 2014*. London: EIU.
- Feldman, Stanley and Karen Stenner. 1997. "Perceived Threat and Authoritarianism." *Political Psychology* 18, no. 4: 741-770.
- Froehle, Bryan. 1994. "Religious Competition, Community Building, and Democracy in Latin America: Grassroots Religious Organizations in Venezuela." *Sociology of Religion* 55, no.2: 145 – 162.
- Global Peace Index. "Results, Methodology and Findings." Institute for Economic Peace. (Published on July 1, 2011) <https://reliefweb.int/report/world/global-peace-index-2011-methodology-results-and-findings>.

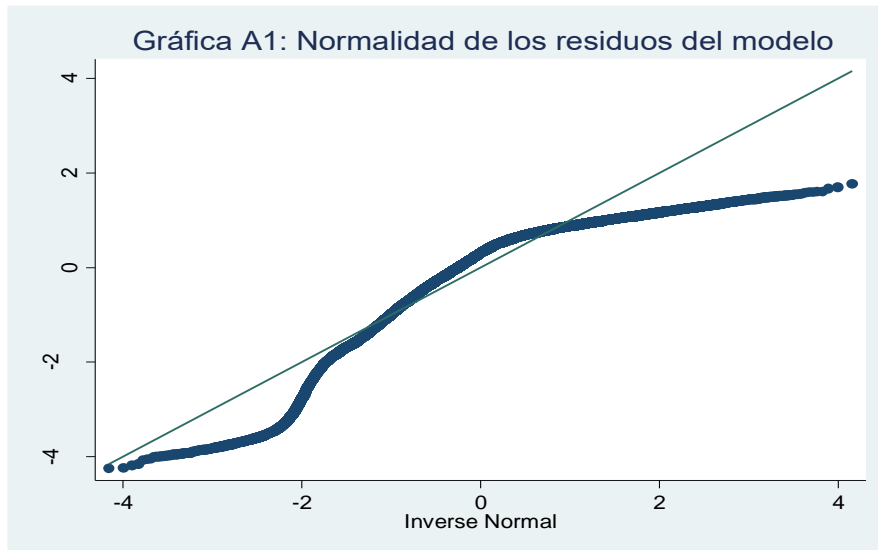
- “Global Restrictions on Religion 2007-2016.” Pew Research Center, Washington D.C. (Published on February 15, 2017) <http://www.pewforum.org/dataset/global-restrictions-on-religion-2007-2016/>.
- “Global Religious Diversity.” Pew Research Center, Washington D.C. (Published on April 4, 2014) <http://www.pewresearch.org/wp-content/uploads/sites/7/2014/04/Religious-Diversity-full-report.pdf>.
- “Pew Research Center bears no responsibility for the analyses or interpretations of the data present-ed here. The opinions expressed herein, including any implications for policy, are those of the author and not of Pew Research Center.”
- Gryzmala-Busse, Anna. 2012. “Why Comparative Politics Should Take Religion (More) Seriously.” *Annual Review of Political Science* 15, (June): 421 – 442.
- Haerpfer, Christian W. 2017. “President Welcoming Word.” *WVS: Who we are*. Last Modified July, 2017. <http://www.worldvaluessurvey.org/WVSContents.jsp?CMSID=Welcome>.
- Hirschl, Ran. 2010. *Constitutional Theocracy*. Cambridge: Harvard University Press.
- Huntington, Samuel. 1996. *The Clash of Civilizations and the Remaking of World Order*. New York: Simon & Schuster.
- Inglehart, R., C. Haerpfer, A. Moreno, C. Welzel, K. Kizilova, J. Diez-Medrano, M. Lagos, P. Norris, E. Ponarin & B. Puranen et al. (eds.). 2014. World Values Survey: Round Six - Country-Pooled Datafile Version: www.worldvaluessurvey.org/WVSDocumentationWV6.jsp. Madrid: JD Systems Institute.
- Inglehart, Ronald and Christian Welzel. 2005. *Modernization, Cultural Change, and Democracy: The Human Development Sequence*. New York: Cambridge University Press.
- Karatnycky, Adrian. 2002. “The 2001 Freedom House Survey: Muslim Countries and the Democracy Gap,” *Journal of Democracy* 13, no.1 (January): 99-112.
- Ley, Sandra. 2018. “Citizens in Fear: Political Participation and Voting Behavior in the Midst of Violence.” *Journal of Conflict Resolution* 62, no.1: 1963 – 1990.
- Lipset, Seymour Martin and Stein Rokkan. 1967. *Party Systems and Voter Alignments: Cross-National Perspectives*, New York: The Free Press.
- , 1959. “Some Social Requisites of Democracy: Economic Development and Political Legitimacy.” *The American Political Science Review* 53, no.1 (March 1959): 69-105.
- Litonjua, Meneleo D. 2007. “Contending Ideologies: Liberal Democracy and Religious Fundamentalism.” *International Review of Modern Sociology* 33, no. 1: 21 – 47.
- Lumley, Thomas, Paula Diehr, Scott Emerson and Lu Chen. 2002. “The Importance of the Normality Assumption in Large Public Health Data Sets.” *Annual Reviews* 23, no.1: 151 – 169.
- Mattes, Robert and Michael Bratton. 2007. “Learning about Democracy in Africa: Awareness, Performance, and Experience.” *American Journal of Political Science* 51, no. 1: 197 – 271.

- . 2016. *Do Africans Still Want Democracy?* No. 36. Accra: Afrobarometer.
http://afrobarometer.org/sites/default/files/publications/Policy%20papers/ab_r6_policypaperno36_do_africans_want_democracy.pdf
- Norris, Pippa and Ronald Inglehart. 2004. *Sacred and Secular: Religion and Politics Worldwide*, edited by David C. Leege and Kenneth D. Wald, 133 – 155. Cambridge UK: Cambridge University Press.
- Norris, Pippa. 2011. *Democratic Deficit: Critical Citizens Revisited*. New York: Cambridge University.
- Nussbaum, Martha C. 2009. *The Clash Within: Democracy, Religious Violence, and India's Future*. Cambridge: Belknap Press.
- Our World in Data. 2015. Political Regime – distinction democracies and full democracies, 2015. Oxford: Our World in Data <https://ourworldindata.org/grapher/political-regime-updated2016-distinction-democracies-and-full-democracies>.
- Ozzano, Luca. 2017. “Religious Fundamentalism and Democracy.” *Politics and Religion Journal* 3, no. 1: 127 – 153.
- Sarsfield, Rodolfo and Andreas Schedler. 2007. “Democrats with adjectives: Linking direct and indirect measures of democratic support.” *European Journal of Political Research* 46, no. 1: 637–659.
- Schmitt, Carl. (1922) 2009. *Teología política*. Traducido por Francisco Javier Conde y Jorge Navarro Pérez. Reimpreso, Madrid: Editorial Trotta.
- Sen, Amartya. 1999. “Democracy as a Universal Value.” *Journal of Democracy* 10, no. 3: 3 –17.
- Stark, Rodney. *Exploring the Religious Life*. Baltimore: Johns Hopkins University Press. 2004.
- Weber, Max. (1905) 2005. *The Protestant Ethic and the Spirit of Capitalism*. Translated by Talcott Parsons. Reprint, New York: Routledge.
- . (1922) 1963. *Sociology of Religion*. Translated by Ephraim Fischhoff. Reprint, London: Methuen & Co. Ltd.
- The World Bank. 2016. World Development Indicators. Washington, D.C.: The World Bank <http://databank.worldbank.org/data/reports.aspx?source=2&series=NY.GDP.MKTP.CD&country=>.

Anexos:

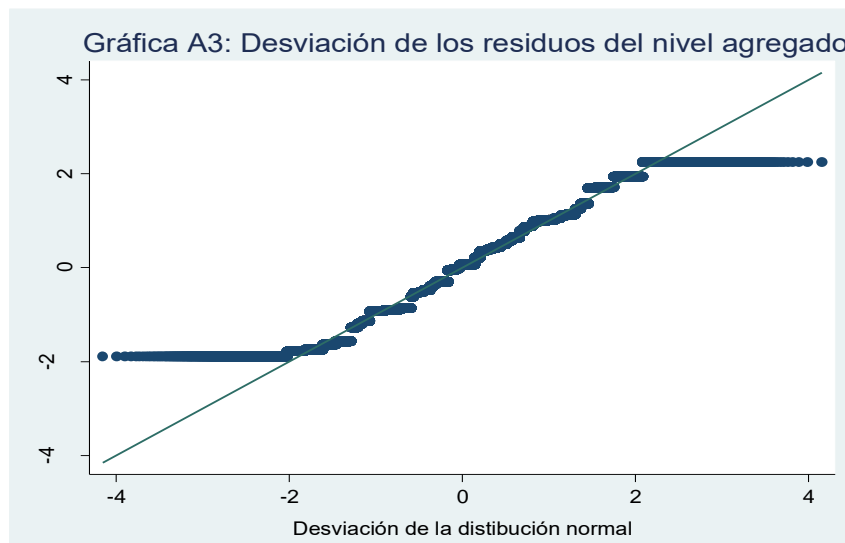
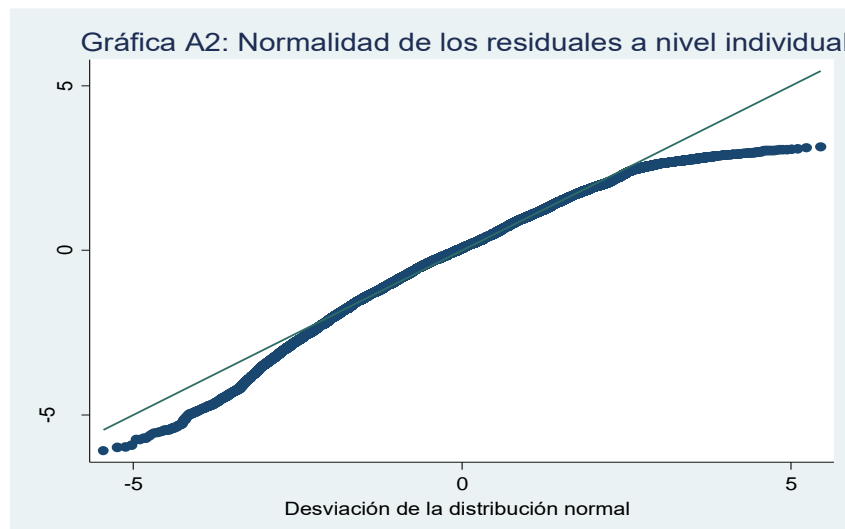
Parte 1: Análisis Residual

Para observar el ajuste del modelo, es necesario hacer análisis residual. Al especificar las predicciones de la ecuación del modelo y normalizar los residuos, es posible asegurarse de que los residuos estandarizados se distribuyan normalmente. A partir de la Gráfica A1, es posible observar que la distribución de residuos no es del todo normal. En este sentido, es posible observar que la mayoría de los elementos distribuidos en el centro tienen una distribución normal, mientras que los elementos en los extremos, pero particularmente los del extremo superior, muestran una distribución menos lineal. Aún si este patrón puede esperarse en la mayoría de modelo, la desviación de la distribución de los residuos en los extremos parece ser más pronunciada de lo común.



Con el fin de observar con mayor precisión el error que comete la predicción del modelo, es necesario analizar la normalidad a nivel individual y grupal. A partir de las Gráficas A2 y A3, es posible observar que hay diferencias entre ambos componentes del error. En el caso de la distribución de residuos a nivel individual, la Gráfica 15 muestra que éstos se comportan de manera normal en gran parte de la distribución. Al igual que en el caso de la distribución residual general, la distribución de los residuos a nivel individual parece perder algún grado de normalidad en los casos extremos, pero esta diferencia es significativamente menor que en la distribución general. Por su parte, la Gráfica 16 muestra que la distribución de los residuales a nivel agregado tiende a tener mayor error. En este sentido, aún si la mayor parte de la distribución residual se comporta de manera normal, parece que una parte notable de los extremos deja de estar distribuida de manera normal. Asimismo, este cambio en los extremos es más

pronunciado de lo común, por lo que la “normalidad” de la distribución se ve más afectada. Puesto que el error parece provenir más de la distribución agregada, un investigador podría verse tentado a omitir algunas de las observaciones que provienen de los países en los extremos. Pese a ello, este texto considera que estas observaciones tienen la misma importancia teórica que aquellas de los países que se distribuyen de manera normal, por lo que se prefiere preservar el modelo sin eliminar alguna unidad agregada.



Pese a que esta situación podría parecer como un problema para la confianza en el modelo, Lumley et al (2002) mencionan que existen casos en dónde la ausencia de una distribución normal rigurosa (o incluso, la existencia de una distribución no-normal) en los modelos pueden no tener un efecto importante en la validez de los cálculos. Particularmente, ellos encuentran que cuando un investigador posee una base de datos grande que contiene un número suficiente de observaciones (en su

caso, mayor a 6,000), los resultados de las regresiones lineales son confiables a partir de ellos establecido por el Teorema del Límite Central: el promedio de un número alto de variables independientes aleatorias está distribuido de manera normal alrededor de la media real de la población. Puesto que el modelo tiene más de 61,328 observaciones y más de 42 variables aleatorias, es posible pensar que estos aspectos deben ser suficientes para compensar las deficiencias de normalidad en la distribución de los residuos.

Parte 2: Ajuste del modelo

Asimismo, es necesario verificar el ajuste del modelo. A continuación, en la Tabla A1, es posible observar la constante, la varianza individual y la varianza por país que explican el modelo nulo y las demás alternativas. En este sentido, el Modelo 1 codifica a la pertenencia a una organización religiosa de manera lineal, el Modelo 2 asume que el PIB del país es también aleatorio y el Modelo 3 es aquel empleado por el estudio. Como es visible a partir de estos datos, el Modelo 3 (aquel seleccionado para este trabajo) es el que puede explicar mejor tanto la varianza individual como la varianza a nivel país del modelo.

Tabla A1: Intercepto aleatorio del apoyo a la democracia				
Modelo empleado	Modelo Nulo	Modelo 1 (comunidad religiosa lineal)	Modelo 2 (PIB aleatorio)	Modelo 3 (seleccionado)
Constante	7.344	7.539	7.359	7.547
Varianza individual	4.029	3.9332	3.9332	3.9327
Varianza por país	0.21	0.085	0.091	0.084

Parte 3: Tablas adicionales

Tabla A2: Variables del estudio			
Variable	Definición	Recodificación de la Variables	Fuente
Variable Dependiente:			
Valor que el individuo le otorga a la democracia.	La importancia que le da el individuo a vivir en una democracia. Variable original: V140	Variable categórica ordenada: 0 = Nada importante 1 2 3 4	WVS (sexta ronda)

		5 6 7 8 9 = Absolutamente importante	
Variables Independientes:			
Importancia que un individuo le otorga a su religión.	Qué tan importante es la religión en la vida del individuo. Variable Original: V9	Variable categórica ordenada: 0 = Muy importante 1 = Algo importante 2 = No muy importante 3 = Nada importante	WVS (sexta ronda)
Denominación religiosa del individuo.	A qué denominación religiosa pertenece al individuo. Variable Original: V144	Serie de Variables dicotómicas: Variable 1 = Sin Religión (se omite esta variable) Variable 2 = Protestante (convencionales) Variable 3 = Protestante Conservador Variable 4 = Católico Variable 5 = Ortodoxo Variable 6 = Musulmán Variable 7 = Judío Variable 8 = Hinduismo Variable 9 = Budista Variable 10 = Taoísmo Variable 11 = Otra Religión	WVS (sexta ronda)
Asistencia a servicios religiosos.	La frecuencia con la que un individuo asiste a servicios religiosos, excluyendo su asistencia a bodas o funerales. Variable Original: V145	Variable categórica ordenada: 0 = Nunca 1 = Casi Nunca 2 = Una vez al año 3 = Solamente en fechas especiales 4 = Una vez al mes 5 = Una vez a la semana 6 = Más de una vez a la semana	WVS (sexta ronda)
Membresía activa en una organización religiosa.	Si el individuo es un miembro activo de algún grupo religioso. Variable Original: V25	Variable categórica ordenada (es analizada de manera multinomial): 0 = No pertenece (se omite esta variable) 1 = Es un miembro inactivo 2 = Es un miembro activo	WVS (sexta ronda)
Tener creencias fundamentalistas.	Si el individuo es intolerante a las demás creencias religiosas, cree que su doctrina es infalible y rechaza a los individuos que pertenecen a otra denominación religiosa.	Variable ordinal a partir de un índice de 0 a 1: 0 = Sin creencias fundamentalistas 1 = Con creencias fundamentalistas	WVS (sexta ronda)

	Variables Originales: V106, V153 y V154.		
Habitar en un país con una religión favorecida por el gobierno.	Si el individuo habita en un país en dónde un gobierno favorece a una religión sobre las demás o en dónde haya una religión oficial. Variable Original: GRI_20_2	Variable dicotómica: 0 = País en dónde no hay privilegios para una sola religión. 1 = País en dónde una religión es privilegiada sobre todas las demás.	<i>Pew Research Center</i> (2010 a 2014)
Habitar en un país con diversidad religiosa.	Si el individuo habita en un país en dónde hay una pluralidad de religiones adoptadas en la sociedad Variable Original: N/A	Variable ordinal ascendente: 0 = Poca diversidad religiosa 1 = Diversidad religiosa moderada 2 = Niveles altos de diversidad religiosa 3 = Niveles muy altos de diversidad religiosa	<i>Pew Research Center</i> (2010)
Habitar en un país con violencia religiosa.	Si el individuo habita en un país en dónde ha habido alguna intimidación a grupos religiosos hecha por otros grupos motivados por un sesgo u odio religioso. Variable Original: SHI	Variable ordinal ascendente: 0 = Niveles bajos de violencia religiosa 1 = Niveles moderados de violencia religiosa 2 = Niveles altos de violencia religiosa 3 = Niveles extremadamente altos de violencia religiosa	<i>Pew Research Center</i> (2010 a 2014)
Variables independientes de las hipótesis alternativas			
Años de educación del individuo.	El nivel educativo más alto que obtuvo o ha obtenido el individuo. Variable Original: 248	Variable categórica ordenada: medida 0 = Sin educación formal 1 = Primaria incompleta 2 = Primaria completa 3 = Secundaria incompleta 4 = Secundaria completa 5 = Preparatoria incompleta 6 = Preparatoria completa 7 = Universidad incompleta 8 = Universidad completa	WVS (sexta ronda)
Confianza del individuo en su gobierno.	El grado de confianza que tiene el individuo al gobierno de su capital. Variable Original: 115	Medido a partir de una variable categórica ordenada: 0 = Nada de Confianza 1 = Mo mucha confianza 2 = Bastante confianza 3 = Una gran confianza	WVS (sexta ronda)
Actitudes autoritarias del individuo	Importancia que el individuo le da a inculcar en sus hijos el respeto por la autoridad. Variable Original: V12, V15 y 21	Medido a partir de un índice que va de 0 a 1: 0 = Sin creencias fundamentalistas 1 = Con creencias fundamentalistas	WVS (sexta ronda)

Experiencia democrática del país	Tiempo que el país dónde vive el individuo ha tenido un sistema democrático ininterrumpido.	Medido a partir de una variable de intervalo: 0 = 0 años (sin experiencia democrática) 1 = 1 a 5 años 2 = 6 a 10 años 3 = 11 – 15 años 4 = 16 – 20 años 5 = 21 – 25 años 6 = 26 – 30 años 7 = 31 – 35 años 8 = 36 – 40 años 9 = 41 – 45 años 10 = 46 – 50 años 11 = 51 – 55 años 12 = 56 – 60 años 13 = 61 – 65 años 14 = 66 – 70 años 15 = 71 – 75 años 16 = 76 – 80 años 17 = 81 – 85 años 18 = 86 – 90 años 19 = 91 – 95 años 20 = 96 – 100 años	<i>Our World in Data</i>
	El grado de democratización del país en donde habita el individuo.	Medido a partir de una variable categórica ordinal: 0 = Mínima calidad democrática 1 2 3 4 5 6 7 8 9 = Máxima calidad democrática	<i>EIU</i>
Nivel de inseguridad	El grado de violencia e inseguridad presente en el país en el que vive el individuo.	Medido a partir de una variable categórica ordinal: 0 = Muy poca inseguridad 1 = Baja inseguridad 2 = Niveles moderados de inseguridad 3 = Alta inseguridad 4 = Inseguridad extrema	<i>Global Peace Index (2010 – 2014)</i>
Esfera cultural al que pertenece el	Zona cultural a la que pertenece el individuo.	Medido a partir de una serie de variables dicotómicas pertenecientes a la ubicación	<i>Inglehart y Welzel (2005)</i>

país del individuo		geográfica, pasado histórico y demografía del país: Variable 1 = Cultura africano-islámica Variable 2 = Cultura angloparlante Variable 3 = Cultura báltica Variable 4 = Cultura confucionista Variable 5 = Cultura europea católica Variable 6 = Cultura europea protestante Variable 7 = Cultura excomunista-ortodoxa Variable 8 = Cultura latinoamericana (se toma esta variable como base) Variable 9 = Cultura del sudeste asiático	
Variables de Control adicionales			
Desarrollo económico del país.	El Producto Interno Bruto del país. Medido a partir de su logaritmo.	Medido a partir de la recodificación de una variable continua, por lo que tienen una multitud de valores.	<i>The World Bank</i>
Nivel socioeconómico del individuo.	Grupo de ingresos en dónde el individuo se encuentra en su país. Variable Original: V239	Variable categórica ordenada: 0 = Grupo 1 1 = Grupo 2 2 = Grupo 3 3 = Grupo 4 4 = Grupo 5 5 = Grupo 6 6 = Grupo 7 7 = Grupo 8 8 = Grupo 9 9 = Grupo 10	WVS (sexta ronda)
Generación/ Grupo de edad al que pertenece el individuo.	Grupo de edad al que pertenece el individuo. Variable Original: V242	Medido a partir de una variable de intervalo: 0 = 16 – 20 1 = 21 – 25 2 = 26 – 30 3 = 31 – 35 4 = 36 - 40 5 = 41 – 45 6 = 46 – 50 7 = 51 – 55 8 = 56 – 60 9 = 61 – 65 10 = 66 – 70 11 = 71 – 75	WVS (sexta ronda)

		12 = 76 – 80 13 = 81 – 85 14 = 86 – 90 15 = 91 – 95 16 = 96 – arriba de 100	
Año	Año en el que el individuo fue entrevistado Variable Original: V262	Medido a partir de una serie de variables dicotómicas: Variable1 = 2010 Variable2 = 2011 Variable3 = 2012 Variable4 = 2013 Variable5 = 2014 (se toma esta variable como base)	WVS (sexta ronda)
Sexo	Sexo del individuo que ha sido entrevistado. Variable Original: V240	Variable dicotómica: 0 = Hombre 1 = Mujer	WVS (sexta ronda)

Tabla A3: Correlaciones por pares

Variables	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)	(13)	(14)	(15)	(16)	(17)	(18)	(19)
(1) <u>democrata</u>	1.000																		
(2) <u>religiosidad</u>	0.003	1.000																	
(3) <u>sin religion</u>	0.028	-0.476	1.000																
(4) <u>musulman</u>	-0.008	0.278	-0.259	1.000															
(5) <u>catolico</u>	0.018	0.029	-0.207	-0.293	1.000														
(6) <u>judio</u>	0.006	-0.016	-0.020	-0.029	-0.023	1.000													
(7) <u>ortodoxo</u>	-0.028	-0.024	-0.154	-0.219	-0.175	-0.017	1.000												
(8) <u>budista</u>	0.016	-0.018	-0.088	-0.126	-0.100	-0.010	-0.075	1.000											
(9) <u>hindu</u>	-0.039	0.083	-0.094	-0.133	-0.106	-0.010	-0.079	-0.045	1.000										
(10) <u>taoista</u>	0.007	-0.032	-0.032	-0.046	-0.036	-0.004	-0.027	-0.016	-0.016	1.000									
(11) <u>protestante</u>	0.045	0.094	-0.144	-0.204	-0.163	-0.016	-0.122	-0.070	-0.074	-0.025	1.000								
(12) <u>cristiano</u>	0.011	0.007	-0.067	-0.096	-0.076	-0.007	-0.057	-0.033	-0.035	-0.012	-0.053	1.000							
(13) <u>otra relig</u>	-0.074	0.022	-0.099	-0.140	-0.112	-0.011	-0.083	-0.048	-0.051	-0.017	-0.078	-0.036	1.000						
(14) <u>asist se reli</u>	-0.037	0.471	-0.406	0.043	0.135	-0.004	-0.035	-0.011	0.065	-0.027	0.177	0.057	0.065	1.000					
(15) <u>com relig</u>	-0.021	0.264	-0.195	-0.233	0.203	0.018	-0.143	-0.023	-0.012	-0.003	0.339	0.127	0.110	0.404	1.000				
(16) <u>indice fund</u>	-0.083	0.407	-0.261	0.443	-0.113	-0.025	-0.008	-0.047	0.010	-0.046	-0.076	-0.049	-0.058	0.228	-0.014	1.000			
(17) <u>religion do</u>	-0.060	0.176	-0.238	0.267	-0.036	-0.031	0.139	0.044	0.175	-0.021	-0.265	-0.110	-0.037	0.014	-0.264	0.238	1.000		
(18) <u>divers reli</u>	0.036	-0.318	0.296	-0.281	-0.144	0.014	-0.092	0.180	0.076	0.170	0.115	0.006	0.012	-0.152	0.071	-0.315	-0.369	1.000	
(19) <u>violenc reli</u>	-0.002	0.244	-0.202	0.418	-0.228	-0.005	0.044	-0.076	0.262	-0.110	-0.103	-0.018	-0.156	0.095	-0.109	0.327	0.325	-0.248	1.000

Tabla A4: Comparación de posibles variables dependientes que miden democracia

Test scale = mean(unstandardized items)
Average interitem covariance: .5164607
Number of items in the scale: 2
Scale reliability coefficient: 0.3326
Interitem covariances (obs=pairwise, see below)
democra1 democra2
democra1 4.4711
democra2 0.5165 0.6082
Pairwise number of observations
democra1 democra2
democra1 87335
democra2 82199 82999

Tabla A5: Alfa de Cronbach para seleccionar entre las 5 variables el índice de fundamentalismo

Test scale = mean(unstandardized items)

Item	Obs	Sign	interitem correlation	correlation	covariance	alpha
Fundament1	86724	+	0.6045	0.2436	.0223402	0.5142
Fundament2	80868	+	0.6184	0.3149	.0189019	0.4411
Fundament3	79806	+	0.6960	0.4402	.0146564	0.3713
Fundament4	82609	+	0.5258	0.2635	.0254451	0.5035
Fundament5	77151	-	0.4363	0.1564	.0296347	<u>0.5565</u>
Test scale					.0222193	0.5394

Interitem covariances (reverse applied) (obs=pairwise, see below)

fundamentalist1	fundamentalist2	fundamentalist3	fundamentalist4	fundamentalist5	
fundamentalist1	0.1553				
fundamentalist2	0.0224	0.1268			
fundamentalist3	0.0314	0.0712	0.1301		
fundamentalist4	0.0216	0.0106	0.0214	0.0830	
fundamentalist5	0.0123	0.0042	0.0098	0.0158	0.0871

Pairwise number of observations

fundamentalist1	fundamentalist2	fundamentalist3	fundamentalist4	fundamentalist5	
fundamentalist1	86724				
fundamentalist2	78088	80868			
fundamentalist3	78558	75428	79806		
fundamentalist4	79871	75760	75236	82609	
fundamentalist5	74576	73293	73395	73269	77151

Tabla A6: Alfa de Cronbach para seleccionar entre las 4 variables el índice de autoritarismo

Item	Obs	Sign	correlation	correlation	covariance	alpha
Independencia	89551	+	0.6230	0.1718	.0046954	0.0636
imaginacion	89548	+	0.5062	0.1111	.014137	0.1602
tolerancia	89556	-	0.4763	0.0265	.0243152	<u>0.2682</u>
obediencia	89546	+	0.5697	0.1084	.0129019	0.1611
Test scale					.0140124	0.2126

Interitem covariances (reverse applied) (obs=pairwise, see below)

independencia	imaginacion	tolerancia	obediencia	
independencia	0.2498			
imaginacion	0.0237	0.1771		
tolerancia	0.0055	0.0096	0.2165	
obediencia	0.0408	0.0084	-0.0039	0.2431

Pairwise number of observations

independencia	imaginacion	tolerancia	obediencia	
independencia	89551			
imaginacion	89546	89548		
tolerancia	89547	89544	89556	
obediencia	89542	89541	89542	89546

Tabla A7: Estadística Descriptiva

Variable	Obs	Media	Desv. Est.	Min	Max
Democrata	61328	7.283	2.067	0	9
religiosidad	61328	2.178	1.011	0	3
sin_religion	61328	.158	.365	0	1
otra_relig~n	61328	.036	.186	0	1
Musulman	61328	.276	.447	0	1
Catolico	61328	.195	.396	0	1
Judio	61328	.002	.048	0	1
Ortodoxo	61328	.109	.312	0	1
Budista	61328	.042	.201	0	1
Hindu	61328	.047	.211	0	1
Taoista	61328	.006	.075	0	1
protestante	61328	.104	.306	0	1
Cristiano	61328	.025	.156	0	1
asistencia_sr	61328	3.082	2.17	0	6
comunidad_reli	61328	.588	.817	0	2
indice_fundam	61328	.457	.229	0	1
religion_domina	61328	.512	.5	0	1
Diversidad_reli	61328	.858	.957	0	3
violencia_reli	61328	1.448	.992	0	3
Educacion	61328	4.758	2.365	0	8
confianza_gob	61328	1.422	.952	0	3
indice_autorita	61328	.556	.302	0	1
exper_demo	61328	4.497	5.605	0	20
calidad_demo	61328	5.799	1.898	1	9
inseguridad	61328	2.556	1.07	1	5
cultura_eu_pro	61328	.059	.235	0	1
cultura_eu_cato	61328	.025	.157	0	1
cultura_excom	61328	.106	.307	0	1
cultura_anglopa	61328	.048	.214	0	1
cultura_baltica	61328	.017	.13	0	1
cultura_sud_asi	61328	.104	.305	0	1
cultura_confuc	61328	.064	.244	0	1
cultura_latino	61328	.18	.384	0	1
cultura_afric_isl	61328	.398	.489	0	1
PIB_log	61328	2.37	.812	.79	4.19
año2010	61328	.034	.182	0	1
año2011	61328	.26	.438	0	1
año2012	61328	.404	.491	0	1
año2013	61328	.18	.385	0	1
año2014	61328	.122	.327	0	1
nivel_ingreso	61328	3.929	2.062	0	9
Edad	61328	4.662	3.269	0	16
Sexo	61328	.514	.5	0	1

Tabla A8: Tabla de los 54 países y el número de observaciones del estudio

País	Frec	Porc.	Cum.
Algeria	877	1.43	1.43
Azerbaijan	886	1.44	2.87
Argentina	762	1.24	4.12
Australia	906	1.48	5.59
Armenia	795	1.30	6.89
Brazil	1243	2.03	8.92
Belarus	1118	1.82	10.74
Chile	632	1.03	11.77
China	533	0.87	12.64
Taiwan	1025	1.67	14.31
Colombia	1343	2.19	16.50
Cyprus	772	1.26	17.76
Ecuador	1169	1.91	19.67
Estonia	1061	1.73	21.40
Georgia	968	1.58	22.97
Palestine	825	1.35	24.32
Germany	1476	2.41	26.73
Ghana	1512	2.47	29.19
Hong Kong	947	1.54	30.74
India	2965	4.83	35.57
Iraq	1071	1.75	37.32
Japan	586	0.96	38.27
Kazakhstan	1243	2.03	40.30
Jordan	1135	1.85	42.15
South Korea	824	1.34	43.49
Kyrgyzstan	1315	2.14	45.64
Lebanon	825	1.35	46.98
Libya	1549	2.53	49.51
Malaysia	1250	2.04	51.55
Mexico	1870	3.05	54.60
Netherlands	1164	1.90	56.49
Nigeria	1639	2.67	59.17
Pakistan	1112	1.81	60.98
Peru	912	1.49	62.47
Philippines	1161	1.89	64.36
Poland	619	1.01	65.37
Romania	1145	1.87	67.24
Russia	1363	2.22	69.46
Rwanda	1194	1.95	71.41
Singapore	1708	2.79	74.19
Slovenia	794	1.29	75.49
South Africa	2505	4.08	79.57
Zimbabwe	1281	2.09	81.66
Spain	753	1.23	82.89
Sweden	949	1.55	84.43
Thailand	932	1.52	85.95
Trinidad and Tobago	700	1.14	87.10
Tunisia	969	1.58	88.68
Turkey	1321	2.15	90.83
Ukraine	1082	1.76	92.59
United States	2049	3.34	95.93
Uruguay	608	0.99	96.93
Uzbekistan	1133	1.85	98.77
Yemen	752	1.23	100.00

Tabla A9: Tabulación entre apoyo a la democracia y religiosidad

Importance de la democracia	Importancia de la religión en la vida				Total
	Nada important e	No muy important e	Algo important e	Muy important e	
Nada importante	102 (10.32)	112 (11.34)	183 (18.52)	591 (59.82)	988 100.00
1	38 (10.56)	36 (10.00)	84 (23.33)	202 (56.11)	360 100.00
2	66 (10.63)	98 (15.78)	123 (19.81)	334 (53.78)	621 100.00
3	91 (8.44)	139 (12.89)	269 (24.95)	579 (53.71)	1078 100.00
4	357 (8.72)	610 (14.90)	1029 (25.13)	2098 (51.25)	4094 100.00
5	348 (8.29)	725 (17.27)	962 (22.92)	2163 (51.52)	4198 100.00
6	534 (8.60)	1044 (16.82)	1485 (23.92)	3145 (50.66)	6208 100.00
7	824 (8.97)	1581 (17.21)	2302 (25.06)	4479 (48.76)	9186 100.00
8	822 (9.71)	1333 (15.75)	2101 (24.83)	4206 (49.70)	8462 100.00
Absolutamente importante	2603 (9.96)	3845 (14.71)	5459 (20.89)	14226 (54.44)	26133 100.00
Total	5785 (9.43)	9523 (15.53)	13997 (22.82)	32023 (52.22)	61328 100.00

La primera fila expone las frecuencias y la segunda fila los porcentajes de la columna.
 Pearson $\chi^2(27) = 269.7288$ Pr = 0.000

Tabla A10: Relación bivariada y prueba chi-cuadrada entre denominación religiosa y apoyo a la democracia.

Apoyo a la democracia	Denominación religiosa											Total
	Ateo	Mus	Cat	Ort	Bud	Jud	Hin	Prot_	Cris	Tao	Otro	
Nada imp	134	324	202	134	7	1	52	53	41	1	39	988
	13.56	32.79	20.45	13.56	0.71	0.10	5.26	5.36	4.15	0.10	3.95	100.00
1	48	114	92	42	7	0	10	24	7	0	16	360
	13.33	31.67	25.56	11.67	1.94	0.00	2.78	6.67	1.94	0.00	4.44	100.00
2	80	196	113	93	11	1	30	45	20	1	31	621
	12.88	31.56	18.20	14.98	1.77	0.16	4.83	7.25	3.22	0.16	4.99	100.00
3	150	325	213	128	26	5	81	81	23	5	41	1,078
	13.91	30.15	19.76	11.87	2.41	0.46	7.51	7.51	2.13	0.46	3.80	100.00
4	618	1,089	793	584	158	9	211	324	117	17	174	4,094
	15.10	26.60	19.37	14.26	3.86	0.22	5.15	7.91	2.86	0.42	4.25	100.00
5	569	1,247	789	414	208	8	302	401	68	20	172	4,198
	13.55	29.70	18.79	9.86	4.95	0.19	7.19	9.55	1.62	0.48	4.10	100.00
6	940	1,810	1,122	606	297	10	394	662	107	40	220	6,208
	15.14	29.16	18.07	9.76	4.78	0.16	6.35	10.66	1.72	0.64	3.54	100.00
7	1,557	2,500	1,687	917	470	16	519	920	183	81	336	9,186
	16.95	27.22	18.36	9.98	5.12	0.17	5.65	10.02	1.99	0.88	3.66	100.00
8	1,379	2,360	1,643	847	315	23	430	924	211	49	281	8,462
	16.30	27.89	19.42	10.01	3.72	0.27	5.08	10.92	2.49	0.58	3.32	100.00
Absolut. imp	4,214	6,956	5,286	2,949	1,080	68	843	2,963	751	136	887	26,133
	16.13	26.62	20.23	11.28	4.13	0.26	3.23	11.34	2.87	0.52	3.39	100.00
Total	9,689	16,921	11,940	6,714	2,579	141	2,872	6,397	1,528	350	2,197	61,328
	15.80	27.59	19.47	10.95	4.21	0.23	4.68	10.43	2.49	0.57	3.58	100.00

Pearson chi2(90) = 754.1323 Pr = 0.000

Tabla A11: Relación bivariada y prueba chi-cuadrada entre asistencia a servicios religiosos y apoyo a la democracia

	Asistencia a servicios religiosos							Total
	Nunca	Casi nunca	Una vez al año	Solamente en ocasiones especiales	Una vez al mes	Una vez a la semana	Más de una vez a la semana	
Apoyo a la democracia								
Nada importante	221 19.52	116 10.25	87 7.69	154 13.60	102 9.01	217 19.17	235 20.76	1132 100.00
1	64 15.72	55 13.51	28 6.88	50 12.29	46 11.30	88 21.62	76 18.67	407 100.00
2	142 20.23	68 9.69	46 6.55	122 17.38	74 10.54	131 18.66	119 16.95	702 100.00
3	227 19.24	139 11.78	64 5.42	174 14.75	129 10.93	267 22.63	180 15.25	1180 100.00
4	836 19.78	457 10.81	246 5.82	709 16.78	442 10.46	847 20.04	689 16.30	4226 100.00
5	743 17.43	470 11.03	224 5.26	723 16.96	449 10.53	892 20.93	761 17.86	4262 100.00
6	1198 19.32	674 10.87	287 4.63	1016 16.38	669 10.79	1348 21.73	1010 16.29	6202 100.00
7	1840 20.13	1025 11.22	465 5.09	1556 17.03	1016 11.12	1819 19.90	1418 15.52	9139 100.00
8	1755 20.97	894 10.68	450 5.38	1369 16.36	844 10.08	1731 20.68	1326 15.84	8369 100.00
Absolutamente importante	5974 22.87	2794 10.69	1390 5.32	4372 16.73	2717 10.40	4981 19.06	3899 14.92	26127 100.00
Total	13000 21.05	6692 10.84	3287 5.32	10245 16.59	6488 10.51	12321 19.95	9713 15.73	61746 100.00

La primera fila tiene frecuencias y la segunda contiene porcentajes
 Pearson $\chi^2(54) = 232.1078$ Pr = 0.000

Tabla A12: Relación bivariada entre ser miembro de una organización religiosa y apoyo a la democracia

Apoyo a la democracia	Membresía a una Iglesia o alguna organización religiosa			
	No es miembro	Miembro inactivo	Miembro activo	Total
Nada importante	609	140	239	988
	61.64	14.17	24.19	100.00
1	224	46	90	360
	62.22	12.78	25.00	100.00
2	390	101	130	621
	62.80	16.26	20.93	100.00
3	638	193	247	1078
	59.18	17.90	22.91	100.00
4	2551	662	881	4094
	62.31	16.17	21.52	100.00
5	2454	743	1001	4198
	58.46	17.70	23.84	100.00
6	3696	1084	1428	6208
	59.54	17.46	23.00	100.00
7	5800	1416	1970	9186
	63.14	15.41	21.45	100.00
8	5295	1378	1789	8462
	62.57	16.28	21.14	100.00
Absolutamente importante	16650	4219	5264	26133
	63.71	16.14	20.14	100.00
Total	38307	9982	13039	61328
	62.46	16.28	21.26	100.00

La primera fila tiene frecuencias y la segunda contiene porcentajes
 Pearson $\chi^2(18) = 96.2449$ Pr = 0.000

Tabla A13: Relación bivariada y prueba chi-cuadrada entre religión dominante y apoyo a la democracia.

Apoyo a la democracia	Religion dominante		
	Sin Religion Domina.	Con Religion Domina.	Total
Nada importante	404	584	988
1	154	206	360
2	260	361	621
3	453	625	1078
4	1856	2238	4094
5	2070	2128	4198
6	2931	3277	6208
7	4358	4828	9186
8	4377	4085	8462
Absolutamente importante	13083	13050	26133
Total	29946	31382	61328

La primera fila tiene frecuencias y la segunda contiene porcentajes
 Pearson $\chi^2(27) = 1.7e+03$ Pr = 0.000

Tabla A14: Relaciones y prueba chi-cuadrada entre nivel de diversidad religiosa y apoyo a la democracia.

Apoyo a la democracia	Diversidad religiosa				Total
	Bajo	Moderad.	Alto	Muy Alto	
Nada importante	599	279	96	14	988
1	206	98	48	8	360
2	290	215	94	22	621
3	556	345	130	47	1078
4	1921	1359	566	248	4094
5	1811	1337	770	280	4198
6	2699	1832	1113	564	6208
7	3837	2534	1877	938	9186
8	3808	2288	1740	626	8462
Absolutamente importante	13244	5869	5677	1343	26133
Total	28971	16156	12111	4090	61328

La primera fila tiene frecuencias y la segunda contiene porcentajes
 Pearson $\chi^2(27) = 1.2e+03$ Pr = 0.000

Tabla A15: Relación bivariada y prueba chi-cuadrada entre nivel de violencia religiosa y apoyo a la democracia.

Apoyo a la democracia	Violencia religiosa				Total
	Bajo	Moderad.	Alto	Muy Alto	
Nada importante	145	241	457	145	988
1	58	85	153	64	360
2	126	126	247	122	621
3	265	210	378	225	1078
4	976	1027	1467	624	4094
5	1097	826	1455	820	4198
6	1780	1102	2199	1127	6208
7	2637	1718	3407	1424	9186
8	2132	1819	3203	1308	8462
Absolutamente importante	4993	6652	11983	2505	26133
Total	14209	13806	24949	8364	61328

La primera fila tiene frecuencias y la segunda contiene porcentajes
 Pearson $\chi^2(27) = 1.7e+03$ Pr = 0.000

Tabla A16: Media de diversidad religiosa por país

País	Diversidad Religiosa		
	Media	Desv. Est.	Frec.
Algeria	0	0	877
Argentina	0	0	762
Armenia	0	0	795
Australia	2	0	906
Azerbaija	0	0	886
Belarus	1	0	1,118
Brazil	0	0	1,243
Colombia	0	0	1,343
Cyprus	1	0	772
Chile	0	0	632
China	3	0	533
Ecuador	0	0	1,169
Estonia	2	0	1,061
Georgia	0	0	968
Germany	2	0	1,476
Ghana	1	0	1,512
Hong Kong	2	0	947
Iraq	0	0	1,071
Japan	2	0	586
Jordan	0	0	1,135
Kazahstan	1	0	1,243
Kyrgystan	0	0	1,315
Lebanon	2	0	825
Libya	0	0	1,549
Malaysia	2	0	1,250
Mexico	0	0	1,870
Netherlan	2	0	1,164
Nigeria	2	0	1,639
Pakistan	0	0	1,112
Palestine	0	0	825
Peru	0	0	912
Philippin	0	0	1,161
Poland	0	0	619
Romania	0	0	1,145
Russia	1	0	1,363
Rwanda	0	0	1,194
Singapore	3	0	1,708
Slovenia	1	0	794
South Kor	3	0	824
South Ari	1	0	2,505
Spain	1	0	753
Sweden	2	0	949
Taiwan	3	0	1,025
Thailand	0	0	932
Trinidad	2	0	700
Tunisia	0	0	969
Turkey	0	0	1,321
Ukraine	1	0	1,082
United St	1	0	2,049
Uruguay	2	0	608
Uzbekista	0	0	1,133
Yemen	0	0	752
India	1	0	2,965
Zimbabwe	0	0	1,281
Total	.85846595	.95740214	61,328

Tabla A17: Media de apoyo a la democracia de grupos fundamentalistas

Índice de fundamentalismo	Apoyo a la democracia		Frec.
	Mean	Desv. Est.	
0	8.1772727	1.6712583	440
.0825	8.0208614	1.6605898	2,972
.165	7.6800943	1.7981858	4,667
.2475	7.5379557	1.8469721	6,995
.25	7.2784653	2.3051973	808
.33	7.2678171	1.9314671	7,128
.3325	7.4485007	2.1140711	1,534
.4125	7.0256466	2.0279779	4,562
.415	7.3004541	2.0972543	3,964
.495	7.0569871	1.9918583	2,018
.4975	7.1446147	2.1070109	4,308
.5	7.1483871	2.4098333	1,085
.58	6.9012807	2.1442181	3,748
.5825	7.3404685	2.1792395	2,476
.6625	6.8627639	2.0706483	1,042
.665	7.1259685	2.1662474	4,001
.745	6.7320359	2.0667404	668
.7475	6.9424342	2.1712621	1,216
.75	7.1641414	2.3770822	2,376
.83	6.9316988	2.118462	1,142
.8325	7.2372215	2.1117292	763
.915	7.173494	2.1986946	1,660
1	7.2649573	2.450862	1,755
Total	7.2828887	2.0672297	61,328